



Juan A. Mateos

La monja alférez
Drama en cuatro actos y en verso

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Juan A. Mateos

La monja alférez

Drama en cuatro actos y en verso

PERSONAJES

ANDREA
SACRISTÁN UNO
DOÑA BEATRIZ
SACRISTÁN DOS
LA CONDESA
EL SARGENTO MACHETE
LA ABADESA
MAESE PEDRO
DON FÉLIX DE MONTEMAR
EL MAYORDOMO
DON JUAN DE SALDAÑA
DESUELLA-ZORROS
EL CONDE DE CIFUENTE
ZANCARRÓN
DON LOPE DE PIMENTEL
MONJAS Y SOLDADOS

Acto primero

El locutorio del convento de Santa Catalina. Puerta al fondo y laterales que comunican con el interior.

Escena I

(La ABADESA, dos SACRISTANES; la madre escucha en el fondo.)

SACRISTÁN UNO
¿Qué queréis, madre abadesa?

ABADESA

Que tengáis todo dispuesto

porque el conde de Cifunte

visitará hoy el convento.

De todos los bienhechores,

5

sin duda es el más espléndido.

¡En este año, seis dotes

fundó!

SACRISTÁN DOS

¡Que señor tan bueno!

¡Pobre señor!... ¡Esa hija

es un castigo del cielo!

10

¡Qué violencias, qué arrebatos,

una furia es del infierno!

Desde que ha pisado el claustro

es un desorden tremendo.

La regla nunca obedece
15

y con ademán severo

nos domina y aturulla;

vamos, la tenemos miedo.

SACRISTÁN UNO
In nomini patrii et fili...

(Todos se persignan.)

ABADESA

¡El diablo está en el convento!
20

Comienzan a sublevarse

las novicias con su ejemplo.

Anoche acabó el rosario

con un motín, con un pleito,

en que rodaron las velas
25

con todo y los candeleros.

Yo perdí la disciplina

y el rapé que siempre tengo.

SACRISTÁN UNO

Y es preciso tolerarla.

ABADESA

Es hija de ese buen viejo.

30

¡Uf, si no fuera condesa,

ya desde el primer momento!...

¡Pero el conde, no, imposible,

veremos andando el tiempo!

Ya viene, se oyen sus pasos.

35

(Se oyen tirar las sillas.)

¡Que nos valga el mismo cielo!

Escena II

Dichos y ANDREA

ANDREA
¡Abadesa!

ABADESA
¡Sor Andrea!

ANDREA
Me llamáis con tal misterio

que supongo grave y serio

el asunto.

ABADESA
Yo...

ANDREA
Y que sea
40

pronto, porque me impaciento.

Ved que me aburren a veces

vuestras continuas chocheces

y tontunas de convento.

ABADESA
¡Tened paciencia, hija mía!
45

ANDREA
Necesito de paciencia...

ABADESA

Pues sabed que su excelencia

vuestro padre...

ANDREA

Hoy no querría

recibirle.

ABADESA

¡Pena impía!

Mas la señora condesa...

50

ANDREA

¡Mi madrastra!... Juro a Dios

que hoy nos veremos las dos

cara a cara.

ABADESA

Le interesa

tratar con vos un asunto...

ANDREA

Pues decidle que la espero.

55

ABADESA:

Salid vosotros.

(A los SACRISTANES.)

ANDREA

Yo quiero

que esperéis...

ABADESA

¡Salid al punto!

ANDREA

¡Que no salgáis! [88]

ABADESA

¡Ésta es Mengua!

ANDREA

Que calléis, o ¡por el diablo!,

si pronunciáis un vocablo

60

os voy a arrancar la lengua.

ABADESA

¡Camándula!, vete, aparta.

(A los SACRISTANES.)

ANDREA

Lleva esta carta, y no espacio,

a mi padre; y tú, a palacio,

al capitán, esta carta.

65

Ved que mucho me interesa,

que todo entregado quede.

ABADESA

Ved que escribir no se puede...

Ya voy pudiendo, abadesa.

Dadme esas cartas a mí.

70

(A los SACRISTANES.)

ANDREA

Salid de aquí o ¡vive Dios!,

que por la reja a los dos

os arrojo, pesiamí!

(Toma una silla, los SACRISTANES salen corriendo.)

Escena III

ANDREA y la ABADESA

ANDREA

Mirad, tengo veinte abriles

y al mundo con ansia loca
75

volver quiero: y esta toca,

y estos ropajes monjiles,

despedazar, ¡fiera saña!

¡Mirarme en este recinto

cuando yo de Carlos V,

80

sol fui en la corte de España!

Cuando en la sombra me veo,

recuerdo historias pasadas...

disputaban mis miradas

en un duelo, en un torneo.

85

Yo despertaba ilusiones

por mi belleza y valía,

y cuando yo sonreía

temblaban los corazones.

De repente, en un momento
90

quitada su presa al mundo

y sumida en el profundo

letargo de este convento,

exacerbadas las penas

no creáis me sacrifique,
95

abadesa, ¡rompo el dique

y quebranto mis cadenas!

ABADESA
¡Camándula!

ANDREA

A un hombre adoro.

Doquier me sigue su sombra;

en el claustro y en el coro.

100

En medio de la oración,

y en la noche solitaria,

al escuchar la plegaria

¡le llama mi corazón!

ABADESA

¡Qué sacrilegio, Dios mío!

105

ANDREA

¿Vuestro corazón enjuto

no pagó nunca el tributo

al humano desvarío?

ABADESA

¡Camándula!, es verdad,

siempre a Dios me consagré

110

y en este claustro pasé

lo más grato de mi edad.

ANDREA

¿Y pensáis que imbécil yo,

por dar gusto a no sé quién,

venga a encerrarme también

115

al claustro? ¡Mil veces no!

ABADESA

El demonio os aconseja,

como a Cristo en el desierto.

ANDREA

Abadesa, dad por cierto

que yo quebranto esta reja.

120

ABADESA

Las tentaciones son malas;

¿el castigo no os arredra?

ANDREA

De estos muros en las piedra

se están quebrando mis alas.

ABADESA

Con don Lope Pimentel

125

casas...

ANDREA

No, ¡por San Pablo!

No sólo a Dios, sino al diablo,

me diera yo antes que a él.

ABADESA

Es la condición precisa

que de vuestro padre el celo...

130

ANDREA

Abadesa, tomo el velo;

mirad, no estoy indecisa:

o don Félix de Montemar

es mi esposo, o en el convento

pronuncio mi juramento
135

ante Dios, y ante su altar.

ABADESA
Como lo sepa el marqués,

vuestro novio a Filipinas...

ANDREA
¡Imbécil!, ¿y tú imaginas

se lo oculte yo?, ésta es
140

mi voluntad y con ella [89]

iré hasta el cabo del mundo;

es un afecto profundo

que deja en mi alma una huella...

ABADESA

¿Un grande amor habéis dicho?

145

¡Decid locura también!...

ANDREA

Será tina locura, bien;

yo no cedo en mi capricho.

Quieren sepultarme viva,

entregarme a ese menguado;

150

mas don Félix es soldado,

y arde en él la llama viva

del amor.

ABADESA

Se armó un belén.

ANDREA

Mirad. (Le da una carta.)

ABADESA

(Azorada.)

¿Cómo entró al convento?

ANDREA

No tengáis remordimiento;
155

¡como han entrado otras cien!...

ABADESA

¡Sólo del diablo por artes...

de Dios la justicia pesa!

ANDREA

Amor es luz, abadesa,

penetra por todas partes.
160

ABADESA
(Leyendo.)

«A la dama enamorada;

a la de los lindos ojos;

que recibe sin enojos

el calor de tina mirada;

a la de cintura leve,
165

como el tallo de mimosa;

a la de labios de rosa

bello andar, y planta breve;

a la de los ojos bellos,

sombra y luz del pensamiento,
170

a la que atrevido el viento

ensortija sus cabellos;

a la de tupido velo

que apenas el rostro toca;

a la de purpúrea boca
175

y tez blanca, como el hielo;

a la que de ángel blasona

le ofrece su amor sincero,

su mano de caballero,

del soldado su tizona;
180

quien sabe tan sólo amar

y aguarda con impaciencia,

de sus labios la sentencia:

don Félix de Montemar.»

¡Camándula!, ¡es un horror!
185

¿Y vos le habéis contestado

esta carta?...

ANDREA
¡De contado!

Aquí traigo el borrador...

Escuchad y no tembléis...

ABADESA
Son los nervios, hija mía.
190

ANDREA
Cualquiera al veros diría

que de amores no sabéis.

ABADESA
¡Camándula!; por mi mal,

os atiendo y os escucho,

mas con la conciencia lucho...
195

¡Hoy, confesión general!

¡Oh, si quisierais dejarme!...

¡Ved que el pecado me pesa!...

ANDREA

¡Por el infierno, abadesa,

comenzáis a impacientarme!...

200

ABADESA

Esta mujer está loca;

no sé lo que va a pasar.

ANDREA

¡Si os obstináis en charlar

os voy a tapar la boca!

ABADESA
¡Camándula!, ¡es una lucha!...
205

ANDREA
¿Y esa mujer?

(Viendo a la escucho.)

ABADESA
Es sor Juana.

ANDREA
¡Que salga, o por la ventana

vais vos y la madre escucha!

ESCUCHA
¡Jesucristo! (Corre.)

ABADESA
¡Diablo aparta!

ANDREA
¿Con que a mí atisbarme?, ¡hola!
210

ABADESA
Se encuentra la estancia sola;

ya podéis leer la carta.

ANDREA
(Leyendo.)

«Si a una mujer desgraciada,

para quien es el convento

la mazmorra del tormento,
215

do vive desesperada;

si a una mujer desvalida

perseguida con furor,

y a quien doblega el amor

como a una cierva vencida,
220

quiero amante y caballero

tender mano protectora,

venid, os espero ahora:

venid pronto, que os espero.

A las dos y bajo el muro
225

donde una ventana rompe,

estad, que el oro corrompe

al guardador más seguro.

Venid, tendida la escala

ya estará; rondad la calle,
230

y cuidado que nadie os halle

por si es la fortuna mala.

Venid, si tenéis amor;

venid, que bien puede ser

que el alma de esta mujer
235

dé aliento a vuestro valor.

Si el sacrilegio os espanta,

abandonad la querella...

No lo espero, nuestra estrella

llena de luz adelanta.
240

Venid; sonando las dos,

una luz, tras el cristal,

momentánea, es la señal.

Don Félix, os amo... ¡Adiós!»

ABADESA
¡Camándula!

ANDREA
245 ¿Qué os parece,

no manejo bien la pluma?

¿De mi plan decid en suma...?

ABADESA

¡El demonio os desvanece!

¡Satanás os aconseja!

¡Vade retro!... ¡En el convento!

250

ANDREA

Cese ya vuestro aspaviento.

(La toma de la oreja.)

ABADESA

¡Uf, que me arranca la oreja!

¡Favor! ¡Favor!

ANDREA

Aquí sola

(Sacando una pistola y amenazándola.)

estáis conmigo, abadesa;

ved que el secreto interesa.

255

ABADESA

¡Ay!, ¡ay!, ¡ay!... una pistola,

quitadla, las carga el diablo.

ANDREA

Solas estamos las dos...

ABADESA

¡Sí, sí, sí, por Dios, por Dios!

¡Santa Úrsula! ¡Santa Madre!...

260

ANDREA

¡Una palabra a mi padre

y pego fuego al convento!

(Se va. Suena una campana.)

Escena IV

La ABADESA, después el CONDE y la CONDESA

ABADESA

¡Camándula, estoy temblando!...

¡Qué mujer tan desalmada!....

en un tris pierdo la lengua.

265

¡Que se vaya, que se vaya!

¡El señor conde!

CONDE

Abadesa.

ABADESA

Con impaciencia esperaba

vuestra visita... señora...

CONDESA

Parece que está turbada.

270

CONDE

¿Qué dice vuestra novicia?

ABADESA

Es un dechado de gracia;

¡que respeto!, ¡qué obediencia!

CONDESA

Ésa sí es noticia rara.

ABADESA

No he visto más humildad

275

ni devoción...

CONDE

Es extraña

tal variación.

ABADESA

Para el cielo

nada es imposible, nada...

CONDE

Es verdad, pero el carácter...

ABADESA

En esta mansión sagrada

280

todo se humilla y doblega,

y el carácter se avasalla.

CONDE

Como lo pensé, condesa.

CONDESA

¿Y qué, dispuesta se halla

al casamiento?

ABADESA

Lo ignoro...

285

ya le hablará vuestra gracia;

¿queréis que la llame?

CONDE

Al punto.

ABADESA

(Aparte.)

Va a comenzar la batalla;

va a ser la de Dios es Cristo;

aquí muere la madrastra.
290

(Toca la campanilla.)

A sor Andrea. (A una MONJA.)

CONDE

Yo tengo,

sin querer, una esperanza.

El señor de Pimentel

es un buen marido, vaya,

rico, potentado, noble,
295

y muy querido en España.

Sesenta años es muy poco

para un hombre de su talla.

Su porte todo lo cubre;

maneja muy bien la espada:
300

aún se luce en el sarao.

ABADESA

(Aparte.) ¡Pues esta noche, aquí baila!

CONDESA

Señor, pero vuestra hija

de él no está enamorada;

sino de ese capitán
305

que al virrey le da la guardia.

CONDE
Ella amará a quien yo diga:

¡será a Pimentel y basta! [91]

Escena V

Dichos y ANDREA

ANDREA
¡Señor padre!

(Besándole la mano.)

CONDE

¡Hija querida!

CONDESA

(Aparte.) ¡Vamos, parece una santa!

310

CONDE

Saluda a tu buena madre.

ANDREA

¡Eso no me da la gana!

CONDESA

¡Ya lo veis!

CONDE

(Aparte.) Vamos, paciencia.

ABADESA

(Aparte.) Aquí tronó el santabárbara.

ANDREA

¡Ni esa señora es mi madre;

315

ni sé a qué viene a esta casa!

CONDE

Cálmate y hablemos algo

que mucho a tu suerte cuadra...

CONDESA

(Aparte.) Esta mujer es el diablo;

yo le daré la revancha...

320

CONDE

Mi esposa y yo no tratamos...

ANDREA

Hacen bien.

CONDE

Andrea, aguarda;

no queremos violentarte...

pero tengo la esperanza

de verte libre, dichosa.
325

ANDREA
¡Pues sacadme de aquí y basta!

CONDE
Pues, bien, ya trataremos eso...

ABADESA
(Aparte.) ¡Ojalá y se la llevaran!

CONDE
Don Lope de Pimentel

con loca pasión te ama.
330

ANDREA
Pues yo a ese hombre lo detesto,

¡lo aborrezco con el alma!

CONDE
Escucha: será tu esposo

y partirás para España,

a brillar en esa corte
335

por tu hermosura y tu gracia.

Serás rica, poderosa,

y acaso llegues a dama

de la reina...

ANDREA

Padre, padre,

esta mansión solitaria
340

es preferible a esa vida

con un hombre de esa estampa:

¡viejo, achacoso y más feo

que el mismo diablo!

ABADESA

(Aparte.)

¡Ya escampa!

Dice bien el señor conde...

345

ANDREA

Que no metáis la cuchara;

¡lo escucha!, a más que ninguno

le ha dado aquí la palabra.

ABADESA

Yo creía...

ANDREA

Muy mal creído.

ABADESA

Pues entonces, lengua, calla.

350

ANDREA

¿Y ése es todo vuestro asunto?

(Al CONDE.)

Ya estoy enterada.

CONDE

Falta...

ANDREA

Pues ya escucho.

CONDE

Que mis iras

de tanto sufrir estallan.

Soy vuestro padre, y yo mando;

355

es mi voluntad sagrada,

y o con don Lope os casáis,

o en esta misma semana

tomáis el velo, ¡y la antorcha

de vuestra vida aquí acaba!
360

¿Lo entendéis?

CONDESA

Señor, calmaos.

ANDREA

(Aparte.) ¡Contengo apenas mi rabia!

CONDESA

Yo espero que hija obediente

y dócil...

ANDREA

¡Por san demonio!,

¡que ya me tenéis cansada!
365

Si queréis que yo me case,

dejad que elija.

ABADESA

(Aparte.) ¡Camándula!

CONDE

Sé que el capitán don Félix

ronda el convento y aguarda

obtener tu voluntad...
370

ANDREA

Pienso que la tiene.

ABADESA
(Aparte.) ¡Cáscaras!

CONDE
Pero no tiene la mía.

¡Y con la tuya no basta!

CONDESA
(Aparte.)

Ya se hace esperar don Lope,

y así nuestro plan fracasa.
375

(Suenan una campana.)

ABADESA
Permitidme, voy a ver;

ha sonado la campana.

CONDESA

No hay necesidad. ¡Don Lope!

ABADESA

(Aparte.) ¡Sólo este mono faltaba!

Escena VI

Dichos y DON LOPE DE PIMENTEL

DON LOPE

Conde, señora condesa.

380

(Saludando.)

CONDE

Mucho os hacéis esperar.

DON LOPE

Me he detenido al entrar.

Niña... señora abadesa.

(Saludando.) [92]

CONDE

Vamos, pasad al momento.

DON LOPE

Turbado estoy y reparo
385

desde que entré en el convento

está pasando algo raro.

CONDESA

Se trata de vos...

DON LOPE

¿De mí?

¡Que me place!

CONDE

Caballero,

yo exijo de vos, y quiero
390

que habléis con mi hija.

DON LOPE

Eso es muy puesto en razón,

mas no tengo que decirla;

que con humildad pedirla

para mi afán, compasión,
395

yo confieso que la adoro

y que bien dichoso fuera

si ella dulce consintiera...

ABADESA

(Aparte.) Aquí le sueltan el toro.

CONDE

Vamos, contesta, hija mía,

400

que ya tu respuesta tarda.

ANDREA

Puesto que don Lope aguarda,

que escuche su señoría.

Hace seis años que os vi

con vuestro lujoso porte,

405

de Madrid allá en la corte,

os presentaron a mí...

Si mal no estoy recordando

vuestra esposa, que en Dios haya.

DON LOPE
Me impidió...

ANDREA
410 Tened a raya;

permitid, yo estoy hablando...

DON LOPE
Continuad.

ANDREA
Fue doña Estrella

una hermana para mí;

ni sospeché, ni creí

que estaba sobre su huella...
415

¡Murió!...

DON LOPE
Desde entonces creo

¡amé con idolatría!...

ANDREA
Don Lope, desde ese día

¡conocí que erais muy feo!

ABADESA
(Aparte.) ¡Sopla!

DON LOPE
Sí...

ANDREA
Y el entrecejo
420

no pleguéis; vuestra pasión

hizo ver a mi razón

¡que a más de feo, erais viejo!

ABADESA

(Aparte.) ¡Camándula!

CONDE

¡Mi frente arde!

CONDESA

¡Qué lenguaje tan grosero!

425

ANDREA

¡Y que de buen caballero,

os tornasteis en cobarde!

DON LOPE

¡Por mi fe, tamaña ofensa!

ANDREA

Lo dicho; en este momento

por vos está en el convento
430

una mujer indefensa...

¡Sí, por vos sufro este yugo,

quieren que ante vos sucumba,

o abren para mí esta tumba

siendo mi padre el verdugo!
435

CONDESA
(Aparte.) ¡Yo con su cólera arrostro,

vuestro afán es temerario!

ANDREA
¡Callad, o con mi rosario

os voy a cruzar el rostro!

(La amenaza.)

CONDE

¿Pero qué es esto, Dios mío?
440

¡Está loca esta mujer!

ANDREA

¡Loca me queréis volver

con vuestro rigor impío!

CONDE

¡Hija ingrata!

ANDREA

¡No me arredro!

ABADESA

¡Ésa ya es mucha fiereza!
445

ANDREA

¡Ved que os rompo la cabeza

con las llaves del San Pedro!

CONDE

¡Don Lope de Pimentel,

vamos de aquí!

DON LOPE

Vamos presto...

CONDESA

Señora, os va a ser funesto

450

para vos y muy cruel...

ANDREA

¡Y qué se me importa a mí

la explosión de vuestra ira!

CONDESA

Si me parece mentira,

¡Pimentel, vamos de aquí!...
455

DON LOPE
Perdonad, fuera siniestro

el porvenir e inhumano:

yo renuncio vuestra mano.

ANDREA
¡Renunciáis lo que no es vuestro!

Y hacéis bien, por vida mía,
460

pues yo que fuera que vos,

al mirar que entre los dos

no hay amor, renunciaría.

Ni yo os he llamado aquí

a que ensayaseis fortuna,
465

ni vaga esperanza alguna

os hice alentar por mí.

Idos, pues, y no volváis;

y si calculasteis necio

herirme con el desprecio,
470

también os equivocáis.

ABADESA

(Aparte.) ¡Camándula!, ¡pico de oro!

DON LOPE

Perdonad, no fue mi intento

perderos el miramiento

ni ultrajar vuestro decoro.

475

ANDREA

¡Id en paz!

CONDESA

Yo aquí me quedo...

ABADESA

(Aparte.) Se la come.

Adiós, señora.

CONDE

Vámonos, en mala hora

vinimos.

ABADESA

(Aparte.) Yo tengo miedo. [93]

Escena VII

Dichos, menos DON LOPE y el CONDE

ANDREA

Curiosa estoy por saber

480

¿qué me tenéis que decir?

CONDESA

Tened calma para oír. (Se sientan.)

ANDREA

(Aparte.)

¡Me impacienta esta mujer!

CONDESA

Os amo como a la prenda

que llevara en mis entrañas.
485

ANDREA
No comencéis con patrañas

si queréis que yo os atienda.

ABADESA
(Aparte.) ¡La clavó!

CONDESA
Sabéis muy bien...

ANDREA
Que odio tenéis para mí,

y que yo jamás sentí
490

para vos más que desdén;

es ésta la realidad

que fórmulas no respeta;

arrojemos la careta

y hablémonos la verdad.
495

¿Me habéis comprendido?

CONDESA

Sea,

que ya me cansa, a fe mía,

usar tanta hipocresía:

me vais a escuchar, Andrea.

(Se levanta.)

Don Félix de Montemar
500

es un hombre a quien yo adoro...

ANDREA
Guardad, señora, el decoro,

que yo no os puedo escuchar.

CONDESA
No obstante. Le conocí;

y aquél fue un amor inmenso:
505

aún siento, cuando lo pienso,

el fuego latir en mí...

ANDREA
¡Pero él nunca os amó!

CONDESA
No lo sé; pero en mi mente

brotó un relámpago ardiente
510

¡que mi existencia alumbró!

Su terrible indiferencia

era un fatal incentivo;

sabed que aun casada, vivo

para él, y mi existencia
515

va tras la suya a distancia,

y al saber que él os adora

¡fuego de celos devora

mi corazón!...

ANDREA

¡Qué arrogancia!

CONDESA

Sé que os ama, que os adora,
520

que sois alma de su alma...

ANDREA

No sé cómo tengo calma

para escucharos, señora.

CONDESA

Aguardad...

ANDREA

¡Acabad presto;

y no abuséis, por Dios santo,
525

de mi paciencia!

CONDESA

El quebranto

que sufro os va a ser funesto.

ANDREA

Pláceme vuestra deshonra

y que el dolor os taladre.

Tenéis que callar. ¡Mi padre
530

pendiente está de su honra;

y si la fortuna ingrata

viene a romper este velo,

señora, llamad al cielo

que os ayude, porque os mata!...
535

CONDESA
No lo sabrá; no, por Dios,

os lo juro por mi nombre:

las dos amamos a un hombre:

¡lo perderemos las dos!

ANDREA
¡O calláis, u os escarmiento!
540

CONDESA
Don Félix de Montemar

debe esta noche casar

con Beatriz...

ANDREA

¡Mentís!

CONDESA

¡No miento!

ANDREA

Vos queréis que yo maldiga

hasta el día en que nací...

545

CONDESA

Mi afán lo ha querido así,

es de mis celos la intriga.

ANDREA

¿Con que se casa?

CONDESA

¡Sí, a fe!

Desterrad toda esperanza.

ANDREA

¡Venganza!... ¡quiero venganza!

550

¡Lo juro... me vengaré!

¡Salid de aquí!

CONDESA

Quedaros vos

en esta cárcel sombría.

¡Gózate, venganza mía!

ANDREA

¡Que salgáis!

CONDESA

Quedad con Dios.

555

Escena VIII

La ABADESA y ANDREA

ABADESA

¡Cielo santo, qué turbión!

¡Y qué va a pasar aquí!

ANDREA

¡Cayendo está sobre mí

del cielo la maldición!

¡Casado!... no, por quien soy;
560

aliento brío y coraje.

¡Pero esta reja!... ¡este traje!....

¡todo a quebrantarlo voy!

¡Ligas que forjó la suerte

sobre mi existencia triste;
565

sombra que el cielo reviste:

silencio horrible de muerte!

¡Cárcel que encierras mi vida [94]

cuyo sol toca a su ocaso;

rejas que cierran mi paso;
570

ved esta llama encendida

que el corazón me devora

y está quemando mis venas!...

Sorbo el llanto; y mis cadenas

¡voy a quebrantar ahora!
575

ABADESA
(Con ansiedad.)

¿Qué pensáis?

ANDREA
(Resuelta.)

¡Dadme la llave!

ABADESA
¡No la tengo!

ANDREA
(Amenazándola.) ¡Os exponéis!

ABADESA
Aquí está, mas no podréis

salir...

ANDREA

En mi pecho cabe

de venganza tal deseo,
580

que si al instante no salgo

vais a ver lo que yo valgo;

¡y que es funesto preveo!

ABADESA

Por la puerta de la iglesia

podéis salir, sor Andrea...
585

ANDREA

¡Yo abriré con una tea

estas puertas!

(Se va corriendo.)

ABADESA

¡Ay, magnesia!

Escena IX

La ABADESA, sola

ABADESA

¡Jesús!, es un energúmeno

con ese ciento satánico;

si encuentra algún catecúmeno
590

lo va a hacer morir de pánico...

Ya de mis huesos la médula

se hiela... no encuentra obstáculo;

¡hoy pone al convento cédula

y quema hasta el tabernáculo!...
595

¡Qué rostro!, ¡qué horrible físico!

¡Me causa un dolor hepático!

¡Si al más gordo vuelve tísico

y rompe el nervio simpático!

Vuela doquier como un tábano;
600

su ardor febril es erótico;

y le va a importar un rábano

darnos a todos narcótico.

Su corazón es escéptico...

Ya estoy cansada de escándalos;
605

caigo como un epiléptico

en tina entrada de vándalos.

Éste es el diablo. ¡Camándula!

Es un demonio católico

que ha metido esta farándula,
610

y en el convento este cólico.

(Se oye el toque de fuego.)

¿Qué es ese toque terrífico

que nada tiene de ascético?

¡Fuego!, ¡fuego!, ¡un sudorífico!

¡Yo quiero tártaro emético!
615

Escena X

(Dicha y las MONJAS. Todos en desorden.)

MONJAS
¡Jesús! ¡Jesús!

ABADESA
¡Padre lego!

¡Dios mío!, ¿por dónde corro?

¡Es un incendio; socorro!

TODAS
¡Fuego, fuego, fuego, fuego!

Escena XI

(Dichos y ANDREA, en traje de hombre y con la espada en la mano.)

ABADESA
¿Adónde vais?

ANDREA
620 ¡Callad vos!

Me abro paso entre las rejas.

¡Consuma el fuego a estas viejas,

y que me perdone Dios!

FIN DEL ACTO PRIMERO

Acto segundo

El teatro representa un gran salón. Galería en el fondo. Puertas laterales. En el centro una mesa elegantemente servida. Es de noche.

Escena I

(El MAYORDOMO y los CRIADOS, concluyendo de disponer el salón.)

CRIADO

Jamás hemos presenciado

una fiesta más espléndida.

MAYORDOMO

Como que don Juan de Lara

no halla rival en su hacienda;

rico, poderoso, noble,
5

por eso aquí el lujo reina.

CRIADO

¡Doña Beatriz es hermosa!

MAYORDOMO

¡Es sin rival su belleza!

Feliz el novio, hijo mío,

que tales prendas se lleva;
10

don Félix de Montemar

bien sabe lo que se pesca.

¡Capitán afortunado,

gran dote y linda doncella! [95]

CRIADO

Va a comenzar el sarao.
15

MAYORDOMO

Un máscara se presenta.

Escena II

Dichos y ANDREA enmascarada

MAYORDOMO

¿Qué se ofrece al disfrazado?

ANDREA

Sólo darte estas monedas.

(Se las da.)

MAYORDOMO

Es buen principio, a fe mía.

¿Y que queréis?

ANDREA

Que me atiendas.

20

MAYORDOMO

Ya escucho al del antifaz;

que debe ser excelencia.

ANDREA

Vas a responderme presto.

¿Qué significa esta fiesta?

MAYORDOMO

Sin duda venís de China
25

o de África, ¡qué bobera!

ANDREA

¡Responded a mi pregunta

que a hervir ya mi sangre empieza!

MAYORDOMO

Bríos el máscara tiene.

ANDREA

¡Y coraje!

MAYORDOMO

30 Su impaciencia

calme, que allá va la historia

que toda la ciudad cuenta.

Don Félix de Montemar,

capitán de la nobleza,

rico, apuesto, muy galante,
35

caballeroso y etcétera...

ANDREA

Habláis hasta por los codos.

Continuad, que me interesa.

MAYORDOMO

Es el mortal más dichoso

que existe sobre la tierra...

40

cuando menos lo pensaba,

lo hace llamar su excelencia

el virrey, y lo anonada

con una noticia inmensa,

¡piramidal!

ANDREA

45 ¡Por el diablo!

¡No me rompáis la cabeza!

MAYORDOMO

Le dice que allá en la corte

de Madrid, hay quien anhela

un enlace de familia

con los De Lara...

ANDREA

(Aparte.) ¡Qué afrenta!
50

MAYORDOMO

Y que va el rey intervino.

y que... ya entendéis la gresca...

doña Beatriz ha llorado...

su pobre novio protesta;

pero no hay remedio, amigo,
55

los esponsales se arreglan.

Ya los novios han firmado,

y en su honor se da esta fiesta.

ANDREA

¿Y cuándo es el casamiento?

MAYORDOMO

Sólo las galas se esperan.
60

ANDREA

De doña Beatriz el novio,

¿cómo se llama?

MAYORDOMO

Es quimera

hasta hablar de ese infelice

que un gran desengaño lleva.

ANDREA

Decid su nombre, ¡o por Cristo,
65

que os aligero la lengua!

MAYORDOMO

Don Juan de Saldaña se llama,

y es capitán.

ANDREA

¡Brava pena!

Le he conocido en España

por valiente y calavera.

70

Está bien.

MAYORDOMO

¿No se os ofrece

algo más?

ANDREA

Que estéis alerta...

MAYORDOMO

¡Bien!...

ANDREA

Necesitaros puedo...

MAYORDOMO

Como gustéis...

ANDREA

Tened cuenta

que hay oro...

MAYORDOMO

Tras él navego.

75

ANDREA

Pues te tendrá buena cuenta.

¿Puedes resolverte a todo?

MAYORDOMO

A todo.

ANDREA

Sí, como suena.

MAYORDOMO

Sí, yo a todo estoy dispuesto,

como paguéis.

ANDREA

Mis monedas

80

son oro.

MAYORDOMO

Así Me acomoda;

y habladme que estoy de prisa.

ANDREA

Pues necesito un narcótico

que no falle...

MAYORDOMO

¡Ésa es empresa

que debe costaros mucho!

85

ANDREA

No me rompáis la cabeza,

¡con mil diablos!

MAYORDOMO

Pues lo tengo.

ANDREA

Pues al servir esta mesa,

a todos los concurrentes

les daréis...

MAYORDOMO

En las botellas

90

lo verteré: en el momento

dormirán a pierna suelta.

ANDREA

Pues toma eso adelantado.

MAYORDOMO

Oh, descuide, su excelencia,

es un narcótico puro.
95

ANDREA

Si no cumples con tu oferta,

¡mira!

(Enseñándole un puñal.)

MAYORDOMO

Es inútil del todo;

¡yo soy hombre de conciencia!

¡Dormirán, os lo prometo! [96]

ANDREA

Cuenta con cumplir. ¡Alerta!
100

(Se va el MAYORDOMO.)

Está arreglado el negocio.

El capitán. (Viendo a SALDAÑA.)

¡Que me alegra!

Escena III

EL CAPITÁN SALDAÑA y ANDREA

CAPITÁN

Es espantoso este afán;

siento en mi dolor, estrecho

el cóncavo de mi pecho,
105

¡para sufrir!...

ANDREA

¡Capitán!

CAPITÁN

¿Me conocéis?

ANDREA

¡Sí, por Dios!

Os conocí desde España;

y vamos a hablar, Saldaña,

aquí, un momento los dos.
110

CAPITÁN

¿Qué me tenéis que decir

ni yo escucharos con calma,

cuando en pedazos el alma

tengo de tanto sufrir?

¡El infierno en mi camino
115

con ímpetu se atraviesa!

ANDREA

Ved que hablaros me interesa...

CAPITÁN

Hablad, que de mi destino

no cambiaréis el sendero.

ANDREA

¡Quién Sabe!

CAPITÁN

El del antifaz,
120

¿me conoce?

ANDREA

Sois tenaz,

y yo consolaros quiero...

CAPITÁN

¡Que consuelo cabe en mí,

cuando la mujer que adoro,

se vende al brillo del oro,
125

olvida mi frenesí!

¡En mi hondo afán no repara,

y olvida, ingrata, mi amor!

¡Veré si tiene valor

para verme, cara a cara!
130

ANDREA

¡Por Dios, que estáis imprudente!

CAPITÁN

De todo me hallo capaz...

ANDREA

Si os quitáis el antifaz,

os perdéis.

CAPITÁN

¡Estoy demente!

ANDREA

No me conocéis, Saldaña,
135

yo soy un hombre de honor;

fiad en mí, tened valor.

CAPITÁN

Vuestra entereza me extraña.

ANDREA

No la extrañéis, ¡vive Dios!,

que si la venganza os guía,
140

vuestra venganza es la mía;

ella nos une a los dos...

Don Félix de Montemar,

de mi hermana prometido,

se casa hoy, y he venido
145

tamaño ultraje a vengar...

Impulsado por mi saña

le vengo a insultar aquí;

tiene de matarme a mí,

o yo le mato, Saldaña;
150

mas quiero antes de matarle,

si el diablo me presta ayuda,

lo juro, no tengáis duda,

capitán, quiero infamarle.

CAPITÁN

No os comprendo...

ANDREA

Fácil es;

155

¿tenéis listo vuestro acero?

CAPITÁN

Listo; y ayudaros quiero

con el más vivo interés.

ANDREA

Bien claro en vos se demuestra,

capitán; tened un coche
160

a la puerta, que esta noche

doña Beatriz será vuestra.

CAPITÁN

¿Os burláis?

ANDREA

¡Idos al diablo!

No mostréis desconfianza;

se hunde aquí nuestra venganza
165

si pronunciáis un vocablo.

CAPITÁN

No me ha de faltar aliento;

empeño sangre toda.

ANDREA

No ha de llorar esta boda

mi hermana, allá en el convento.
170

CAPITÁN

¿El vizconde de Cifuentes

sois vos?

ANDREA

Y en el regimiento

alférez.

CAPITÁN

Conocimiento

muy honroso...

ANDREA

Antecedentes

tengo de grande valía.
175

Os doy mi amistad...

(Le tiende la mano.)

CAPITÁN

¡Muy bien!

Pero recordad también

que os puede servir la mía.

(Viendo a la CONDESA.)

ANDREA

Mi madrastra. Idos de aquí

y no me perdáis de vista.
180

CAPITÁN

¿Preparáis una conquista?

ANDREA

¡Una gran conquista, sí!

(Se va SALDAÑA.)

Escena IV

ANDREA, la CONDESA y un MÁSCARA

CONDESA

Gracias, me quedo un momento...

MÁSCARA

¿Tan pronto? [97]

CONDESA

Estoy muy cansada.

MÁSCARA

Pues te dejo acompañada.
185

CONDESA

Gracias.

(Se va el MÁSCARA.)

ANDREA

La cólera siento

invadir mi sangre toda,

tendré sobre mí, poder;

¡aborrezco a esta mujer!...

(Acercándose.)

Si a la dama le acomoda
190

el que le haga compañía

un galante caballero,

el ser su pareja quiero,

como vos queráis ser mía.

CONDESA

Me parecéis atrevido...
195

ANDREA

Siempre lo fui con las bellas,

y con dulce afán, sus huellas

por donde quiera he seguido.

CONDESA

¿Sabéis que yo soy hermosa?

ANDREA

Bien lo dice esa fugaz
200

mirada que el antifaz

no encubre; labios de rosa,

leve y hermosa cintura,

y entre los pliegues, se ve

destacar el lindo pie
205

que lleváis en miniatura.

Esa figura simpática

revela vuestra belleza,

y denuncia la nobleza

esa mano aristocrática.
210

Me parece adivinar

quién sois...

CONDESA

¡Decidme, lo quiero!

ANDREA

A mi fe de caballero,

no sé, condesa, faltar.

CONDESA

¿Quién sois vos?

ANDREA

Si lo dijera,

215

o lo pensara decir,

inútil era encubrir

la faz.

CONDESA

¡Y si yo quisiera!...

Mi insistencia no os asombre...

ANDREA

¿Que mi nombre revelara?

220

Os mostraría mi cara

y os dijera hasta mi nombre.

CONDESA

Tal vez os vais a encontrar

con que ya lo sé.

ANDREA

¡Quimeras!

CONDESA

Mirad que os hablo de veras,
225

«don Félix de Montemar».

ANDREA

Yo no sé mentir, señora;

soy don Félix que la huella

os sigue, y busca su estrella

porque rendido os adora.
230

Don Félix que por su mal

hoy cumple forzosa ley

con la voluntad del rey,

dando a su amor un rival.

¡Sí, don Félix que agitado
235

va tras de vos en su afán!...

CONDESA

¿Habláis serio, capitán?

ANDREA

¡Nunca como ahora he amado!

En silencio mi pasión,

como un volcán ha crecido;
240

sombras le pedí al olvido

y se rehusó el corazón:

tal vez porque está mi rostro

cubierto, el valor me alienta;

ved la terrible tormenta
245

del alma que ante vos postro.

¡Tened compasión de mí,

yo aborrezco a la De Lara!

CONDESA

¡Callad, por Dios!

ANDREA

Y rehusara

su mano en mi frenesí.
250

CONDESA

¿Tenéis valor?

ANDREA

¡Sí, le tengo!

Proponed, señora, el modo

de evadir, resuelto a todo,

esa demanda sostengo.

CONDESA

Pues bien, Montemar, yo os amo,
255

como vos me amáis a mí.

ANDREA

Habladme, condesa, así.

Por compasión lo reclamo.

CONDESA

¿Desafiáis a la suerte?

ANDREA

Con el alma y el aliento;
260

señora, ¡en este momento

combatiera con la muerte!

CONDESA

¡Bien, muy bien! Venid conmigo

y dejemos este suelo,

donde no encuentra consuelo
265

nuestro amor, ni un dulce abrigo.

ANDREA

¡Acepto! ¡Inmensa fortuna!...

Permitidme que lo exija,

condesa, vuestra sortija...

(Se la da.)

Esperadme al dar la una,
270

cuando os la presente aquí;

no extrañéis si un nuevo traje...

CONDESA

Comprendo... estamos de viaje...

¿Me amáis, don Félix?

ANDREA

¡Ah!, ¡sí!

Escena V

ANDREA sola

ANDREA

Infame, mujer procaz;
275

deshonra vil de un esposo,

no has visto el rayo furioso

brillar tras el antifaz;

la pulsación de mi mano, [98]

¿no te hablé de mi venganza
280

ni mi rencor inhumano?

¡Horas de tu suerte insanas,

ante mi afán vengador

te arrastran!... ¡El deshonor

no caerá sobre sus canas!...
285

¡Tú me retaste, y el reto

acepté; tremenda guerra!

¡Vivirás en esta tierra,

con tu deshonra en secreto!

(Aparece un grupo de máscaras del que se desprende el CONDE DE CIFUENTE.)

Escena VI

ANDREA, el CONDE y MÁSCARAS.

CONDE

Dejadme en paz, que la broma
290

es pesada, ¡idos al diablo!

ANDREA

(Aparte.) ¡Mi padre!

¡Infernal canalla!

CONDE

Me tienen atarantado...

¡Hola, otro máscara aquí!

ANDREA

En mí no pongáis reparo,
295

soy un máscara ambulante;

un máscara como tantos.

CONDE

Éste lo toma a lo serio;

¡bravo por el joven, bravo!

ANDREA

Como que en serio hablar quiero.
300

CONDE

Pues hablad...

ANDREA

Ved que si hablo

os puede pesar...

CONDE

Misterios

tiene el buen enmascarado.

ANDREA

¡Misterios!, pero de honra,

¿comprendéis?

CONDE

No, ni un vocablo.

305

ANDREA

Tal vez os afecten, conde...

CONDE

¿Me bromeáis? ¡Por San Pablo!

Que a la primera palabra

de ofensa, aunque soy anciano,

el acero de otros tiempos
310

puede sostener mi mano.

ANDREA

¡Conmigo, nunca!

CONDE

¡Acabemos!

Por mi parte no habrá entrambos

porque reñir...

ANDREA

Escuchadme,

que no es broma...

CONDE

Pues estamos

315

solos; romped el silencio.

ANDREA

Pues jurad que mi relato

oiréis con calma...

CONDE

¡Lo juro!

Vamos al asunto...

ANDREA

¡Vamos!...

¿Confiáis en vuestra esposa?

320

CONDE

¡Juro a Dios!

(Echa mano a la espada.)

ANDREA

¡Tened la mano!...

O llena de duda el alma,

os dejo, conde, y me marcho...

CONDE

Me daréis cuenta de la honra

¡con vuestra vida!

ANDREA

¡Qué ingrato

sois con el mejor amigo

que tenéis!

CONDE

Hablemos claro.

¿Os burláis?

ANDREA

Que no me burlo;

¡os lo juro, por Dios santo!

CONDE

Me hacéis temblar...

ANDREA

330

Señor conde,

tocadme: yo estoy temblando...

CONDE

Hablad, tened compasión

de un triste y mísero anciano,

que presume su deshonra

y que se siente burlado.

335

ANDREA

¡No, por Dios!, que si tal fuera,

no estaríamos hablando...

CONDE

No os conozco, caballero,

y ya sin querer os amo.

ANDREA

Pues oídme: aquí esta noche
340

en medio de este sarao,

contra vos se conspiraba...

¡Vuestro honor!... ¡fiero sarcasmo!

Vuestra esposa envilecida

que ya sin respeto humano
345

se burla de vos...

CONDE

¡La muerte!

¡Que venga tras este dardo

que mi corazón ha herido,

causándome horrible estrago!

ANDREA

Me equivocó con su amante,
350

y una fuga concertando...

CONDE

¿Es posible tal infamia?

¿No hay Dios que me dé su amparo?

¡Pero eso es una mentira;

no, no, que os estáis burlando!
355

ANDREA

¿Conocéis esta sortija?

CONDE

¡Es la suya; cielo santo!

ANDREA

Pues bien; tomad un disfraz...

CONDE

Pero...

ANDREA

No pongáis reparo;

y venid a la una en punto
360

a este salón; no hay cuidado,

ella vendrá en vuestra busca;

no pronunciéis un vocablo; [99]

enseñadle la sortija,

y os seguirá...

CONDE

¡Caso extraño!

365

¡Tomaré cruda venganza!

¡Sí, de mi honor ultrajado!

ANDREA

¿Qué vais a hacer, señor conde?

CONDE

¡A matarla!

ANDREA

Es un mal paso

que os puede pesar mañana.
370

CONDE

¿Qué hacer entonces?

ANDREA

La ofensa

es grave, conde, pensadlo.

Mas sabed, y mucho importa,

que no ha llegado a faltaros.

CONDE

Saborearé mi venganza,
375

en un convento guardando

esa podrida existencia,

con su roedor gusano.

¡Morirá tras esas rejas

sin ver la luz del sol claro,
380

desesperada, maldita

entre las sombras del claustro! (Se va.)

Escena VII

ANDREA, después DON JUAN SALDAÑA

ANDREA

Mi venganza está cumplida;

¡la pena del Tali6n, bravo!

La casada entróse monja,
385

y la monja... ¡está danzando!

¡Hola, capitán, venid,

que ya nos pide el sarao!

CAPITÁN

Dejadme aquí, ¡vive Cristo!,

que yo estoy desesperado...
390

ANDREA

Las dos, y Beatriz es vuestra;

vamos, apretad la mano,

miradla; busca al esposo

y encuentra a vos, hablad claro,

preparadla con palabras,
395

ablandadla con el llanto,

o decidla que esta noche

¡carga con los dos el diablo! (Se va.)

Escena VIII

DON JUAN y BEATRIZ

DON JUAN

¡Beatriz, Beatriz!

BEATRIZ

¡Capitán!

¿Vos aquí?

DON JUAN

400 Mi pecho ardiente

al perders de repente,

os busca con tierno afán.

Mirad que estoy ofendido,

y en la noche sepultado,

de un dolor nunca esperado,
405

de un dolor nunca sentido.

¡Os casáis!... ¡Terrible suerte!

¡Y aún respiro todavía!

¿Por qué a mi horrible agonía

no acude airada la muerte?
410

¡Os casáis!, ponéis un mundo

de amargura entre los dos...

¿Pues qué, ya no existe Dios?

BEATRIZ

¡Calmad el dolor profundo!

Los dos sufrimos lo mismo,
415

también yo soy desgraciada.

¡Como a vos, la suerte airada

me sepulta en un abismo!

DON JUAN

¡Sed a mis quejas sensible;

calmad mi acerbo sufrir!...
420

Busquemos el porvenir;

seguidme, pues.

BEATRIZ

¡Imposible!

De don Félix prometida,

está empeñada mi fe;

y no retrocederé
425

aun a costa de mi vida.

¡Sé lo que debo a mi honor

y a lo ilustre de mi cuna;

cébase en mí la fortuna,

despedáceme el dolor!...

430

¡Que si el destino inclemente,

pudo hacerme desgraciada,

encontrará levantada

y siempre pura mi frente!

DON JUAN

¿No os conmueve mi dolor,
435

mi desesperado afán?

BEATRIZ

Sabed cumplir, capitán,

vuestros deberes de honor...

DON JUAN

Ved que estoy en el delirio;

y que mi martirio es doble,
440

al ver a ese hombre...

BEATRIZ

Sed noble,

y aceptemos el martirio...

DON JUAN

¡No, por quien soy, desgraciada!

¡Yo no os dejaré jamás!

(Le toma una mano.)

BEATRIZ

¡Capitán, echad atrás;
445

soy una mujer casada!

DON JUAN

Y qué se me importa a mí,

que seáis casada o no,

si el burlado he sido yo

y vos me tratáis así.

450

Yo soldado de la flota,

no haré un papel de cordero,

que si noble y caballero, [100]

puede sufrir la derrota

de una dama, ¡ira de Dios!,
455

no he de tolerar que un hombre

haga burla de mi nombre,

¡ya es cuestión entre los dos!

BEATRIZ

Ese paso injusto fuera

sin que aventajaseis nada.
460

DON JUAN

Entre la gente de espada

la cosa es de otra manera.

BEATRIZ

¡Me tratáis cual no merezco!

DON JUAN

No, como debo, tal vez...

BEATRIZ

A raya vuestra altivez.
465

¡Capitán, os aborrezco!

Se rompieron nuestros lazos,

¡quedad con Dios! (Se va.)

DON JUAN

¡Furia insana!

¡Tú despertarás mañana,

sin orgullo, entre mis brazos!

470

(Al salir BEATRIZ, que se ha puesto el antifaz, se encuentra con un gran grupo de MÁSCARAS que llega del salón con DON FÉLIX, también disfrazado. Toma del brazo a DOÑA BEATRIZ.)

Escena IX

Dichos, DON FÉLIX y los MÁSCARAS

DON FÉLIX

¿Qué hacéis aquí, capitán,

con esa cara tan larga?

DON JUAN

Si venís a darme carga,

perdéis el tiempo.

DON FÉLIX

Don Juan,

tenéis los carrillos rojos,
475

la frente descolorida,

y una lágrima perdida

se está asomando a los ojos;

no lo toméis a lisonja.

DON JUAN

(Con desdén.) Yo tampoco la merezco;
480

¿decidme si comparezco

ante un militar o monja?

DON FÉLIX

Ésa no es cosa que aquí

os pudiera contestar,

mas si lo queréis probar,
485

eso me es fácil a mí.

No, por Dios, sois muy valiente...

DON JUAN

¡Más que vos, bien puede ser...

DON FÉLIX

¿Me insultáis?

DON JUAN

(Al oído.) Una mujer

lleváis al brazo imprudente.
490

DON FÉLIX

Mañana al rayar el día,

don Juan, os iré a matar.

DON JUAN

Bien, señor de Montemar,

confío en vuestra hidalguía.

DON FÉLIX

¡A la mesa, compañeros,
495

que ya la broma ha pasado!

(Se pone la careta.)

TODOS

¡A la mesa!

(Se sientan y comienzan a beber.)

DON JUAN

(Aparte.) ¡Estoy salvado!

Cruzaremos los aceros.

Escena X

(Dichos, el CONDE con ANDREA, la CONDESA por el lado opuesto. Entran disfrazados; aprovechando el desorden se acerca el CONDE a la CONDESA.)

CONDE

Llegó el momento fatal.

ANDREA

Valor, seguid adelante...
500

CONDE

¿Conocéis este brillante?

(A la CONDESA recatadamente.)

CONDESA

Por lo menos es igual.

¿No tenéis palabra alguna

que decirme?

CONDE

Sí, condesa,

y decírla me interesa...
505

Escuchad, suena la una...

CONDESA

Dadme el brazo; ¿estáis temblando?

CONDE

No hagáis caso, es la emoción...

¡Se me parte el corazón!

ANDREA

(Aparte.)

¡Por Dios, que me estoy vengando!
510

CONDESA

¡Don Félix, presto de aquí

salgamos. ¡Felice noche!

CONDE

Todo está dispuesto, el coche

está esperando... ¡Ay de mí!

CONDESA

¿No veis al conde?

CONDE

Se ha ido...

515

CONDESA

Don Félix, ¿estáis seguro?

CONDE

Se ha visto salir, ¡lo juro!

(Salen recatadamente.)

ANDREA

¡Se marcha con el marido!

Piensa llegado el momento

de su impura mala fe;

520

¡y se va a encontrar con que

la está esperando el convento!

Escena XI

Dichos menos el CONDE y la CONDESA

DON FÉLIX

¡Abajo caretas!

TODOS

¡Fuera!

(Se descubren.)

DON FÉLIX

¡Mirémonos cara a cara!

DON JUAN

¡Por doña Beatriz de Lara!
525

(Brindando.) [101]

ANDREA

No bebáis.

(Al oído de DON JUAN.)

DON JUAN

Si no bebiera,

¡qué dirían!

ANDREA

¡Montemar,

por vuestra dicha sin nombre!

(Brindando.)

DON FÉLIX

¡El máscara es todo un hombre!

ANDREA

Me agrada por vos brindar.
530

DON FÉLIX

Acepto.

ANDREA

El jardín de flores

que el destino daros quiso,

se convirtió en paraíso;

a la luz de estos amores,

¿quién recuerda aquellos días,
535

en que de entusiasmo lleno,

de cariño latió el seno

en amorosas porfías

del combate de la vida

salió ilesa vuestra malla,
540

y en esa ruda batalla

no tuvisteis una herida;

alcanzasteis mucha gloria,

sí, Montemar, mucha, mucha,

pero acaso de la lucha
545

os quede alguna memoria...

BEATRIZ

¡Don Félix!

DON FÉLIX

Por vida mía

que no conservo ninguna.

ANDREA

Montemar, vuestra fortuna

al destino desafía,
550

¿quién va a recordar ahora

en este dulce momento,

si en la celda de un convento

hay una mujer que llora...

DON FÉLIX

¡Brindemos por el olvido!
555

ANDREA

¡Sí, brindemos, Montemar!

DON FÉLIX

Ya me comienzo a turbar;

siento un terrible vahído.

¿Quién sois?

(Ya aturdido por el narcótico.)

ANDREA

No importa quién sea.

DON FÉLIX

Cese el capricho tenaz
560

y quitad ese antifaz.

(Le arranca el antifaz.)

ANDREA

¡Miserable!

TODOS

¡Sor Andrea!

BEATRIZ

¡Yo desfallezco! (Se desmaya.)

DON FÉLIX

¡Dios mío!

(Ya narcotizado.)

¿Qué es lo que pasa por mí?

ANDREA

Calmad vuestro frenesí.
565

DON FÉLIX

¡Andrea!

ANDREA

¡Qué desvarío!

Soy su hermano, caballero,

que viene a lavar la afrenta

de aquella ofensa sangrienta

con la punta de su acero.
570

Su hermano, que a castigar

viene aquí vuestro delito;

vuestra sangre necesito,

ya lo sabéis, Montemar.

Ni admito satisfacción,
575

ni satisfacciones quiero,

a los golpes de mi acero

me la dará el corazón.

La visteis indiferente,

sepultada en su quebranto,
580

¡cada gota de su llanto

vale de sangre un torrente!

DON FÉLIX

Pero... no es este... lugar

para reñir... (Desvanecido.)

ANDREA

¡Bien pensado!

¡Pero quedáis aplazado!,
585

porque os tengo de matar.

DON FÉLIX

(Haciendo un esfuerzo.)

¡Matadme, pues, vive Dios!...

Concluyamos de una vez...

y quedaremos, pardiez,

ya deslindados los dos...
590

(Cayendo en una silla. Ya todos los MÁSCARAS se han ido durmiendo.)

ANDREA

El narcótico ha surtido

su efecto, ¡venid, don Juan!

¡Levantaos, capitán! (Sacudiéndole.)

¡El imbécil se ha dormido!...

Despertad, que la fortuna,
595

fácil llama a vuestra puerta;

despertad... pues no despierta.

(Lo mueve.)

¡Y no hay esperanza alguna!

Me sobra fiereza y brío

para llevar adelante
600

mi plan y seguir avante,

¡plan terrible, como mío!

¡Triunfaré mi rudo afán!

¡Ensayaré mi poder!

(Toma a BEATRIZ en sus brazos rápidamente.)

¡Hoy le soplo a la mujer
605

y le dejo al capitán!

FIN DEL ACTO SEGUNDO

[102]

Acto tercero

La sala baja de tina taberna, puerta al fondo y laterales. Tres mesas con cena, en el centro, derecha e izquierda. Una lámpara. Es de noche.

Escena I

PEDRO, ZANCARRÓN y DESUELLA-ZORROS

PEDRO

¡Maldita sea tu estampa!

¡Ya quebraste una botella!

ZANCARRÓN

Con pagarla...

PEDRO

¡Voto al diablo!

¡Hoy te estrello la cabeza!

ZANCARRÓN

¿Como huevo de paloma?

5

PEDRO

¡Como huevo de tu abuela!

Ven acá, Desuella-zorros...

DESUELLA-ZORROS
Usarced es quien desuella.

PEDRO
Vamos, ¿mataste los gatos?

DESUELLA-ZORROS
Ya están hasta sin orejas;
10

nadie duda que son liebres,

y de las liebres más buenas.

PEDRO
Gruñirán allá en las tripas.

DESUELLA-ZORROS
Pues que gruñan cuanto quieran.

PEDRO
¿Y desollaste las ratas?
15

DESUELLA-ZORROS

Ya son conejos, ¡qué ciencia!

PEDRO

Pues entre gatos y ratas,

se va a lucir esta mesa.

¡Qué estómago el de la tropa!

¡Viva la gente de guerra!

20

¿Y bautizasteis el vino?

DESUELLA-ZORROS

¡Cristiana está la bodega!

¡Más agua hay en la hostería,

que en la fuente de la iglesia!

PEDRO

¿Y qué tal salió el pastel?
25

ZANCARRÓN
¡Como la mula está fresca,

está el pastel que lo puede

codiciar un excelencia!

PEDRO
Ya sentirán sus patadas.

Dará unas coces tremendas:
30

¡es un pastel de relinchos

que no lo pasa ni Gestas!

Conque preparados todos,

y listos, que las monedas

van a caer como lluvia
35

esta noche en la taberna.

¡Desuella-zorros, muy vivo,

y tú, Zancarrón, alerta!

Escena II

ANDREA, BEATRIZ y dichos

ANDREA
¿Es ésta el Águila Roja?

PEDRO
En ella está su excelencia:

40

para vos, y vuestra dama

voy a disponer la cena.

Hay tina liebre guisada,

conejos en salsa negra,

y un pastel que hasta de olerlo
45

se despierta la apetencia;

un vino puro, muy puro,

de Rioja y Valdepeñas.

¿Qué os parece?

ANDREA

Que conozco,

maese Pedro, vuestra mesa;
50

y que traigo provisiones,

y que os pagaré la cuenta,

como si en ella estuviese,

como si gastase en ella.

Preparad el aposento
55

mejor, y andaos de prisa,

que está cansada esta dama

y yo también.

PEDRO

(Aparte.) ¡Buena gresca,

la dama y el caballero.

meterán en la taberna!

60

(Se va con ZANCARRÓN y DESUELLA-ZORROS.)

Escena III

ANDREA y BEATRIZ

ANDREA

¿Qué tenéis?

BEATRIZ
(Llorando.) Pregunta rara.

ANDREA
¿Os falté en algo, señora?

BEATRIZ
Es que el pesar me devora,

me entristece y amilana.

ANDREA
¡Mucho amáis!...

BEATRIZ
Ni una memoria
65

conservo ya de ese hombre,

¡os lo juro por mi nombre!

ANDREA
Ésa es una horrible historia...

BEATRIZ

Es necesario aclarar,

pues comprender pronto ansío
70

vuestro afán y el papel mío,

¿de quién os queréis vengar?

¿A quién hiera vuestra saña?

¿A mi padre? ¡No lo creo!

¿A Montemar, según veo,
75

o a ese capitán Saldaña?

¿Por quién sufro este revés?,

por Dios que no he comprendido,

y ni una frase he podido

arrancaros en un mes.

80

[103]

Me sacasteis de mi hogar

en la noche de mis bodas,

y en vuestras acciones todas,

apenas puedo indagar,

que una intención vengadora

85

os arrastra hacia el abismo,

y no alcanzáis ni vos mismo,

lo que pretendéis ahora.

Me abruma vuestro respeto;

vuestro silencio me abruma,
90

y ya estoy cansada, en suma,

de mirar tanto secreto.

Si pensáis que yo merezco,

don Carlos, vuestra confianza,

le diré a vuestra venganza
95

que a don Félix aborrezco.

El desesperado afán

en que infelice he vivido,

hace que mande al olvido

el amor del capitán;
100

y si el alma no me engaña

luchar con su sombra os veo,

don Félix, no es mi deseo,

y yo detesto a Saldaña.

Quebrantad los duros bronces
105

que cubren el corazón,

y decid, por compasión,

¿de quién os vengáis entonces?

ANDREA

Mi silencio os atosiga,

¿no conocéis a quién reto?

110

Vais a saber mi secreto,

ya que queréis que os lo diga.

Don Félix de Montemar

deja en la celda olvidada

a una mujer desgraciada

115

que sólo sabe llorar.

Ella es mi sangre y, ¡por Dios!,

que al mirarla así ofendida,

diera por ella la vida

que ya nos pesa a los dos.
120

Fiera venganza reclamo;

por eso a vos en secreto,

os estimo y os respeto,

pero en público, os infamo.

Es el destino cruel,
125

mas no lo puedo evitar,

y yo os tengo que infamar

para deshonorra de él.

Si vos tenéis corazón

y sabéis lo que es amar,
130

decidme a vuestro pesar,

si no tengo yo razón.

BEATRIZ

Tenéis razón, mas la suerte,

un hondo abismo os procura.

ANDREA

¡Es mi suerte más oscura

135

que el abismo de la muerte!

BEATRIZ

Pero en vuestro frenesí,

que el corazón os maltrata,

y que el juicio os arrebatá,

¿qué queréis hacer de mí?

140

No ejerzáis vuestro poder,

sin piedad, con una dama,

¿qué, de vos nada reclama

el dolor de una mujer?...

¡Envidiable es el blasón
145

que adquiere vuestra hidalguía!

¿Qué os importa la honra mía

si no tenéis corazón?

ANDREA
¡Callad! Y a vuestro destino

culpado, Beatriz, en buena hora,
150

no me detengáis, señora,

dejadme por mi camino.

BEATRIZ
¡No tiene esta hazaña precio!

¡Ya compasión no reclamo!

ANDREA

Ni os envilezco, ni os amo,
155

Beatriz.

BEATRIZ

¡Pero yo os desprecio!

ANDREA

¡Vive Dios! Que si mi saña

viniese así a despertar

el imbécil, Montemar,

o el mentecato Saldaña,
160

probarían la pujanza

de mi brazo y de mi acero.

BEATRIZ

Ya más escuchar no quiero

las promesas de venganza.

¿Por qué no le ponéis fin
165

a tan siniestra intención?

Y dejad del fanfarrón

los humos de espadachín.

Ya tolerar más no puedo

vuestra fiereza y rigor,
170

y bien puede mi dolor

irme arrebatando el miedo:

¿pero no veis que os insulto?

¡Matadme!

ANDREA

¡No, por mi mal!

BEATRIZ

¡Os arrebató el puñal

175

y en mi pecho lo sepulto!

(Hace ademán de quitarle el puñal.)

ANDREA

¡Tened, señora!, la suerte

a la mía os encadena.

BEATRIZ

¡Ya está la medida llena,

don Carlos, quiero la muerte!

180

Si ya ese hombre es imposible,

¿por qué me traéis así?

Es que vuestro frenesí

os tornó el alma insensible;

la muerte, sí, la prefiero,

185

al infierno de seguiros.

Tengo derecho a deciros

que sois un mal caballero.

¡Si me parece mentira [104]

que así os mantengáis en calma
190

cuando en el fondo del alma

hace explosión vuestra ira!

¡Sois cobarde, bien lo veo,

muerta está ya mi esperanza!

ANDREA
Señora, es que mi venganza
195

en silencio saboreo:

de mi hermana la rival,

en vos halla mi furor,

y siento que su dolor,

se aplaca con vuestro mal.

200

BEATRIZ

¡Miserable!

ANDREA

En el tormento

que sufrís, está el placer.

BEATRIZ

¡Creyera que erais mujer

por ese rasgo sangriento!

¡Dejadme!... ¡Llegará un día

205

de venganza!

ANDREA

No lo espero,

pero si llega, mi acero

cortar el nudo confía. (Se va.)

Escena IV

BEATRIZ, después el SACRISTÁN y el POSADERO

BEATRIZ

¡De esta cadena maldita

hoy rompo el duro eslabón,
210

o mi existencia se apaga,

o me libro, por quien soy!

SACRISTÁN
(Vestido de recluta.)

¿Puede decirme el bellaco

si éste es el Gaviluchón?

Aquí busco a un animal...
215

POSADERO
A las órdenes estoy.

SACRISTÁN
Decid, ¿ésta es la hostería...

de la Zorra o del Frisón?

POSADERO

Estáis en la Águila Roja.

SACRISTÁN

El Águila, sí, señor.

220

Pero yo olvidaba el nombre;

muy olvidadizo soy,

como que no he sido nunca

sino sacristán mayor.

Decidme, ¿hay un capitán

225

alojado?

POSADERO

Hay veintidós,

que de paso a la ciudad

van con horrible furor

a esperar al enemigo.

SACRISTÁN

¿Al enemigo? ¡Gran Dios!

230

POSADERO

¿Qué os pasa?

SACRISTÁN

No tengo nada;

es que me sobra el valor;

pero, ¿el capitán don Carlos?

BEATRIZ

Aquí se encuentra.

SACRISTÁN

¿Sois vos?

BEATRIZ
¿Me conocéis?

SACRISTÁN
235 Sí, os conozco,

sois hija de confesión

de...

BEATRIZ
 Callad, idos de aquí.

(Al POSADERO.)

Tomad y marchad con Dios.

(Le da unas monedas.)

Escena V

Dichos, menos el POSADERO

BEATRIZ

Si me conoces, al punto

me vas a decir quién soy.

240

SACRISTÁN

Sois doña Beatriz de Lara,

hija del comendador;

cristiano entre los cristianos,

y que como él no hay dos.

BEATRIZ

¿Qué más sabéis?

SACRISTÁN

Que don Félix,

245

capitán batallador,

hace un mes iba a casarse

precisamente con vos,

y que os robaron...

BEATRIZ

¿Mi padre?

SACRISTÁN

Hace tres días murió...

250

BEATRIZ

¿Qué decís? ¡Muerta me caigo!

¡Socorro!... ¡Socorro!

(Desmayándose.)

SACRISTÁN

¡Ay, Dios!

In nomini patri et fili...

¡Es caso de confesión!

¡Volved, señora, os lo ruego!
255

¡Señora, volved en vos!...

(Le echa agua en el rostro.)

Ya vuelve...

BEATRIZ
(Llorando.) ¡Padre del alma!

SACRISTÁN
¡Demonio, qué bruto soy!

BEATRIZ
¡Qué infortunada nací!

¡Me está matando el dolor!
260

¡Y estar a merced de un hombre

tan inhumano y feroz!

¡Alma de hielo, insensible;

no, no tendrá compasión!

SACRISTÁN
¿De quién habláis?

BEATRIZ

De don Carlos.

265

SACRISTÁN

Él fue, sí, quien os robó;

¡temblad, esta sor Andrea

tiene al diablo en el jubón!

BEATRIZ

¿Qué?, ¿sor Andrea, habéis dicho?

SACRISTÁN

No, no, sino he dicho yo...

270

BEATRIZ

Luego es mi rival odiosa,

¡mi verdugo! ¡Horror! ¡Horror! [105]

SACRISTÁN

¡Hoy me va a cortar la lengua!

¡San Dimas, el mal ladrón!

¡Santos ángeles custodios,
275

Santa Virgen de la O;

venid todos en mi auxilio,

porque encapillado estoy!

BEATRIZ
Nada temas, el secreto

guardaré.

SACRISTÁN
¡Por compasión!
280

No digáis una palabra,

soy el sacristán mayor,

es decir, un sacristán

muy temeroso de Dios,

y que de miedo he venido
285

con este monstruo feroz.

Este uniforme me estorba,

y el machete y qué sé yo.

Lo que extraño es la sotana,

y cantar el audinos.
290

Si mañana hay un combate

correré como un frisón,

y le cantaré el te deum

al que quede vencedor.

BEATRIZ

Nada temas, desgraciado...

295

SACRISTÁN

No, señora, no hay razón...

BEATRIZ

Como me ayudes, te salvo...

SACRISTÁN

Yo obedezco, mandad vos...

BEATRIZ

Observa, está anocheciendo.

SACRISTÁN

Un rato ha se puso el sol.

300

BEATRIZ

Te espero en ese aposento.

SACRISTÁN

En este momento voy.

BEATRIZ

Será dentro de una hora.

SACRISTÁN

Y allí ¿qué haremos los dos?

BEATRIZ

Me darás todo tu traje.

305

SACRISTÁN

Eso es lo que quiero yo.

BEATRIZ

Y tú te pondrás el mío.

SACRISTÁN

¡Caracoles!... sí, señor.

BEATRIZ

Y te cubrirás el rostro.

SACRISTÁN

Sí, lo haré con el mantón.

310

BEATRIZ

Y no responderás nada.

SACRISTÁN

Descuidad; ni sí, ni no.

BEATRIZ

Como hables, eres perdido.

SACRISTÁN

Es de fácil comprensión.

BEATRIZ

Con que silencio y te salvo.

315

SACRISTÁN

Pierdo la lengua desde hoy.

BEATRIZ

Toma ese oro, ¡y cuidado!

SACRISTÁN

Gracias, gracias y chitón.

BEATRIZ

Vaya al combate mañana;

y si la liberta Dios,

320

sabrán que la Monja Alférez

en las filas combatió...

La prófuga del convento

juzgará la Inquisición,

emparedada, reclusa,
325

¡qué venganza tan feroz! (Se va.)

Escena VI

El SACRISTÁN, después el POSADERO

SACRISTÁN

Pues, señor, salí de apuros;

esta gente femenil,

vamos que tiene recursos,

y trapisondas sin fin.

330

Ya doña Beatriz de Lara

quiere tomar el fusil,

y con la tal Monja Alférez

se va a armar un San Quintín.

Ésta es batalla de damas;

335

y yo en un zaquizamí

metido hasta las orejas

sin atreverme a decir

ni una palabra siquiera;

muy callado el cornetín,
340

que si me descubre alguno

cinco balazos y ¡pif!

¡Hola, señor posadero!

POSADERO
¿Qué se ofrece?

SACRISTÁN

Una perdiz;

un gran trozo de venado,
345

una copita de anís,

dos botellas de Rioja,

y un conejo para mí.

POSADERO

Se paga aquí adelantado.

SACRISTÁN

¡Ah, canalla, malandrín!
350

¡Mira si no tengo plata!

(La suena.)

POSADERO

¡Con plata, todo hay aquí!...

(Aparte.)

Éste se sopla dos gatos

y un ratón, que es buen decir. (Se va.) [106]

Escena VII

El SACRISTÁN, después un SARGENTO

SACRISTÁN
¡Ésta es comida de rey
355

y cena de mandarín!...

¡Hola, sargento Machete!

MACHETE

¿El recluta por aquí?

SACRISTÁN

¿No queréis cenar conmigo?

MACHETE

Me gusta echar el violín...

360

ya sabes que como fuerte.

SACRISTÁN

Muy fuerte se come aquí...

MACHETE

Y que mi vientre que es grande

lo cargo con estopín;

y bebo como dos bueyes

365

y todo a costa de ti.

SACRISTÁN

Es rica la cofradía

y cuanto queráis, pedid.

POSADERO

Señor, aquí está la cena

o más bien dicho, el festín.

370

(Sirve la cena.)

MACHETE

Por las orejas del diablo,

aquí hay una codorniz.

SACRISTÁN

Los conejos son hermosos:

valen cien maravedíes.

MACHETE

Este venado es famoso,
375

se mete por la nariz.

Pon vino.

POSADERO

(Lo sirve.)

Del más añejo,

y superior al del Rin.

MACHETE

¡Bebamos!

SACRISTÁN

¡Por el sargento!

MACHETE

¡Por el recluta cerril! (Beben.)
380

¡Porque mañana en el campo

nos tengamos de batir!

¡Y triunfemos de los fuertes

con nuestro ardor varonil!

SACRISTÁN

(Aparte.) Si todos cual yo se baten,
385

nos vamos a divertir.

MACHETE

¡Posadero del infierno,

está duro este pernil!

POSADERO

Flojos tendréis vuestros dientes.

MACHETE

Más duros que los del Cid
390

los tengo ¡voto va al diablo!

¿Si me lo querrás decir?

POSADERO

(Aparte.)

La mula era de veinte años;

y eso cuando vino aquí.

MACHETE

¡Por los cuernos de Luzbel,
395

éste es gato, malandrín!

POSADERO

Es liebre, como mi abuela.

SACRISTÁN

¡Ya siento en mi vientre al mis!

MACHETE

¡Ven acá, cuerpo de Judas!

¿Y esta cola? (Mostrándole.)

POSADERO

Es un deslíz

400

del cocinero maldito.

MACHETE

Te voy a dar un tranquín;

¡ésta es rata, maldecido!

SACRISTÁN

Canto un requiem, ¡ay de mí!

POSADERO

Me voy a llevar la cena.

405

MACHETE

¡Deténte un rato, infeliz,

y deja aquí esos horrores!

POSADERO

¿Os los vais a comer?

MACHETE

Sí;

al fin las ratas son ratas

y yo soy sargento al fin,
410

y un sargento come gatos

y zapos con perejil.

SACRISTÁN

Os cedo toda la cena.

MACHETE

En África los comí;

venid y no tengáis asco.
415

SACRISTÁN
Gracias.

MACHETE
Sois un incivil.

SACRISTÁN
¡Qué estómago de este bárbaro,

debe ser un marroquí!

MACHETE
Muriendo de hambre en un sitio

me he comido al cornetín.
420

SACRISTÁN
¡Este sargento Machete

sin duda es un zascandil!

Escena VIII

Dichos, SALDAÑA y cuatro OFICIALES

DON JUAN

Os acepto la partida,

capitán, y a vos, teniente,

mi fortuna es insolente,
425

os puedo apostar la vida,

que a quien la quiere perder

nada le puede importar,

y bien la puede jugar

sin temor.

TENIENTE

Aquí hay mujer.

430

DON JUAN

Tan hermosa como ingrata.

CAPITÁN

Bien lo dice vuestro afán.

DON JUAN

De esa mujer, capitán,

sólo el recuerdo me mata.

La existencia no soporto;
435

por la muerte el pecho late;

me veréis en el combate

mañana, cómo me porto.

Y es que desfogar ansío

el dolor que me aniquila,
440

¡ya admiraréis en la fila [107]

el afán del valor mío!

Todos creerán que la gloria

le presta fuerza a mi acero,

y es, capitán, que yo quiero
445

matar aquella memoria,

ponerle fin al martirio

que causó mi desventura,

y morir en la locura

y en la fiebre del delirio.
450

CAPITÁN
¡Juguemos, pues! (Se sientan.)

DON JUAN
¡Sí, juguemos!

Si la suerte no me engaña

os voy a ganar.

CAPITÁN
Saldaña,

ya muy pronto lo veremos.

SACRISTÁN

Una zambra aquí no tarda,
455

que toda es gente de estoque,

vámonos, que no me toque;

y doña Beatriz me aguarda.

Os dejo, señor sargento,

saboreando ese plato.
460

MACHETE

La rabadilla del gato

me acabo en este momento.

¡El último trago, amigo!

SACRISTÁN

Muy bien, voy a dar la plata.

MACHETE

Cuando tengáis otra rata

465

o un gato, contad conmigo.

(El SARGENTO se va por el fondo y el SACRISTÁN por donde salió DOÑA BEATRIZ.)

CAPITÁN

Tres cartas seguidas van

que acertáis.

DON JUAN

Irán cincuenta,

hasta que perdáis la cuenta;

os lo dije, capitán.

470

CAPITÁN

Es cuenta como ninguna,

difícil fue la jugada.

DON JUAN

Es que llevo encadenada,

en el juego, a la fortuna.

CAPITÁN

Pero estáis desesperado,
475

acertáis de tina manera...

DON JUAN

¡Perder el alma quisiera!...

(Se acerca ANDREA embozada.)

Escena IX

Dichos y ANDREA

DON JUAN

¿Jugar quiere el embozado?

¿No respondéis?

ANDREA

Sí respondo.

¿Aceptáis una partida?

480

DON JUAN

¡Os jugaré hasta la vida!

¡Descubríos!

ANDREA

(Descubriéndose.)

Yo no escondo

el rostro, ¡vedme, Saldaña!

DON JUAN

¡Vos aquí!, ¡fortuna impía!

Aquí el destino os envía
485

para dar pasto a mi saña.

¡Vuestro acero!

ANDREA

¡Está en el cinto!

DON JUAN

¡Echadlo fuera, por Dios!

ANDREA

¡Ya nos veremos los dos

en otro sitio distinto!
490

DON JUAN
¿Tenéis miedo?

ANDREA
Puede ser.

Sin duda habéis olvidado,

capitán, lo que a un soldado

le manda siempre el deber.

DON JUAN
Decís bien: mañana mismo
495

nos batiremos, ¡pardiez!,

que ya va a llegar la vez

de hundiros en un abismo.

¡De la burla que habéis hecho

me daréis estrecha cuenta!
500

ANDREA
Pues la ocasión se presenta

de dejaros satisfecho...

DON JUAN
No juzguéis, por Dios, que es rara

mi pretensión; vais a ver

cómo me habéis de volver
505

a doña Beatriz de Lara.

ANDREA
¿Me lo imponéis?, ¡por el cielo,

que no conocéis quién soy!

DON JUAN

¡Pues porque os conozco, voy

a arrancarla a vuestro celo!
510

ANDREA

No abuséis de mi paciencia,

porque ya mi sangre hirviente

me turba; estoy impaciente

por luchar; en mi conciencia

bien sé que mataros puedo
515

y mirad que lo rehúso.

DON JUAN

Pues el lance no lo excuso,

porque yo no tengo miedo.

ANDREA

Basta ya; vamos a ver

cómo sostenéis lo dicho,
520

ved que lo llevo a capricho,

allí guardo a esa mujer.

Vamos a ver, ¡vive Dios!,

a quién protege la suerte,

¡con el golpe de la muerte
525

nos deslindamos los dos!

Capitán, en la partida

nuestro limpio honor jugamos

y a doña Beatriz; veamos

quién ha de quedar con vida.
530

Si vos tenéis la razón

se sabrá en este momento.

La llave de ese aposento

la guardo en el corazón; [108]

quitádmela si podéis
535

que ya impaciente os espero.

Cerrad ahí vuestro acero.

¡Ved, capitán, lo que hacéis!

DON JUAN
¡En guardia!

ANDREA
(Riñen.) En la guardia estoy.

Ved que en vuestro ciego afán
540

os descubris, capitán.

DON JUAN
No importa, a mataros voy.

ANDREA
¡Os pierde ese frenesí!

DON JUAN
¡La muerte, la muerte ansío!

ANDREA

¡Pues en dárosla confío!

545

¡Tenedla pues! (Lo mata.)

DON JUAN

¡Ay de mí!

(Cae muerto.)

ANDREA

Víctima de fiera saña,

tú me quisiste matar;

no lo pudiste lograr,

¡Dios te perdone, Saldaña!

550

Escena X

Dichos y DON FÉLIX DE MONTEMAR

DON FÉLIX
¡Muerto Saldaña!

ANDREA
Yo fui,

don Félix, quien le mató.

DON FÉLIX
¡Don Carlos! ¡Don Carlos!

ANDREA
¡Yo!

DON FÉLIX
¿No es sueño? ¡Os encuentro aquí!

Vos, el ladrón de mi honra,
555

el ladrón de la honra mía.

¡Veros vivo todavía

me parece una deshonra!...

¡Os hallo por vuestro mal,

pero generoso, quiero
560

cruzar con vos el acero,

¡si merecéis el puñal!

En este mismo recinto

nos batimos.

ANDREA

Os advierto

que estáis delante de un muerto;
565

y que el brazo en sangre tinto

lo tengo aún, Montemar;

¡no provoquéis imprudente

mis iras!...

DON FÉLIX

¡Sois impotente

para poderme espantar;
570

al fin, al fin os encuentro

que ya mi rencor feroz

estalla...

ANDREA

¡Bajad la voz,

doña Beatriz está adentro!

DON FÉLIX

¡Ahí está!, ¡dulce momento
575

en que mi furor estalla!...

ANDREA

¡No gritéis!, ved que se halla

muy próximo su aposento.

¡Escuchadme!, no es que trate

de evitar un justo duelo,
580

ni que a la muerte recelo

le tenga; pero un combate

mañana se ha de librar,

y en nuestras filas debemos

estar; y comprometemos
585

nuestro deber militar.

Los dos como hombres de honor

tenemos de combatir,

la lucha ha de decidir

de quien tenga más valor
590

empeñado el rudo afán

de nuestros genios altivos,

si los dos quedamos vivos,

nos matamos, capitán.

¿Aceptáis?

DON FÉLIX

Acepto, pues.

595

ANDREA

¡Saldaremos nuestra cuenta

mañana en la lid sangrienta!

DON FÉLIX

¡Muy bien! ¡Nosotros después! (Se va.)

Escena XI

Dichos menos ANDREA. El JUEZ y ALGUACILES

JUEZ

¡Vamos!, cerrad esa puerta.

¡Todos, en nombre del rey,
600

daos a prisión! ¡Soy la ley!

¡Secretario, estad alerta!,

negocios son delicados.

¡Qué escándalo en esta villa!

DON FÉLIX

Atended, señor golilla,
605

que todos somos soldados.

Por lo que importe os lo advierto.

JUEZ

Todos soldados serán;

mas yo vengo, capitán,

por el matador y el muerto.
610

DON FÉLIX

Cargad con él en buen hora,

y dejadnos libre el paso.

JUEZ

Capitán, grave es el caso. [109]

Escena XII

(Dichos, un ALGUACIL y el SACRISTÁN, vestido con el traje de DOÑA BEATRIZ.)

ALGUACIL

He encontrado a esta señora.

DON FÉLIX

¡Doña Beatriz!

JUEZ

La cabeza

615

me va en ello: ¡la reclama

mi autoridad!

DON FÉLIX

Esta dama,

golilla, es de la nobleza.

JUEZ

Ya le veremos la cara

y diremos...

DON FÉLIX

¿Es un reto?

620

JUEZ

¿Queréis decirme el secreto?

DON FÉLIX

¡Miradla, es hija de Lara!

(Descubre al SACRISTÁN.)

SACRISTÁN

¡Jesucristo, fuerzas dame!

JUEZ

¡He aquí a la dama indefensa!

DON FÉLIX

¡Cobraré esta nueva ofensa,
625

este engaño tan infame!

JUEZ

¡Ya descubrí el maleficio;

aprehended al matador!

SACRISTÁN

¡Me matan por desertor

o me quema el Santo Oficio!
700

FIN DEL ACTO TERCERO

Acto cuarto

Una plazuela donde desemboca una calle. A la derecha la portería del convento con gran puerta con escalinata, enseguida la iglesia.

Escena I

El SACRISTÁN y el SARGENTO MACHETE

SACRISTÁN

¿Qué os hacéis, señor sargento,

por estas tierras benditas?

MACHETE

Nada, buscando a un amigo

a quien encargué a una chica;

y el bribón se la ha guillado,
5

me dejó en las cuatro esquinas.

¡Pero donde yo lo atrape

le va a costar la trasquila!

¡Orejas de Barrabás!

¡Jugarme así las patillas!
10

Hombre, y es cosa de cuento;

siempre la desgracia misma

me pasa con las mujeres.

En cuanto hago una conquista,

¡cataplum!, ya se me escapa
15

como si fuera una anguila.

SACRISTÁN

La que no es coja, cojea;

y la más zonza es más lista.

MACHETE

¿Y vos?

SACRISTÁN

Me volví al convento:

soy rata de sacristía.
20

MACHETE

Y a propósito de ratas,

¿qué tales las madrecitas?,

¿hay gatas en el convento?

SACRISTÁN

¡No habléis esas herejías,

que os pueden llevar los diablos!
25

MACHETE

Ya me daréis las reliquias.

Y a propósito de iglesia,

¿qué fiesta o qué algarabía

tuvisteis esta mañana?

SACRISTÁN

Qué fiesta, si son vigiliás
30

en honor de la condesa

de Cifuentes; aquella arpía

que atosigó a sor Andrea,

su hijastra.

MACHETE

¡Infelice niña!

SACRISTÁN

Y la hizo del convento

35

escapar: ¡locura impía!

MACHETE

¿Conque tronó la condesa

como arpa vieja?

SACRISTÁN

Me irrita

recordar aquella historia.

MACHETE

¿Y ninguno se imagina

40

por qué vino a este convento

a encerrarse?

SACRISTÁN

Desde el día,

es decir, desde la noche

del baile, noche maldita

en que la sacó del brazo
45

el conde lleno de ira,

la sepultó en este claustro,

donde la enterraron viva,

sin que una sola palabra

sobre el suceso se diga.
50

Lo que pasó, Dios lo sabe:

si fue amor o fue desdicha,

el mundo todo lo ignora

aunque no faltan hablillas;

lo cierto es que murió anoche
55

y está en la iglesia tendida.

El conde la está velando;

la misa oyó de rodillas,

y dizque algunos notaron

que lloraba...

MACHETE

60 ¡Brava cuita!

¡Llorar por una mujer

cuando tantas quedan vivas!

Si una falta, a otras doscientas

ya les pasamos revista. [110]

SACRISTÁN

¿Y no sabéis del alférez?
65

MACHETE

Llega esta noche.

SACRISTÁN

La pita

rompe por lo más delgado.

Si en el convento me pilla,

habrá la de Dios es Cristo;

y me llevo otra paliza
70

como aquella que me dieron

los maldecidos golillas.

MACHETE

Aquella noche los gatos

me andaban en la barriga,

y las ratas me royeron
75

lo menos cuarenta tripas.

SACRISTÁN

Yo fui llevado a la cárcel;

y averigua que averigua,

y escribir cincuenta pliegos,

y andar abajo y arriba,
80

hasta que se puso en claro

mi inocencia; mas la ira

de aquella gente de pluma,

¡ay, sargento!, aún me atosiga.

Al ponerme en libertad
85

me dieron una paliza,

que me duele el esternón;

aún me duelen las costillas.

MACHETE

Me marchó.

SACRISTÁN

¡Con Dios, sargento!

MACHETE

Señor sacristán Gardiñas,
90

¿no tenéis algunos cuartos

que prestar? Dentro unos días

se os pagará...

SACRISTÁN

Vaya en gracia.

Aquí os presto unas viglias,

dos responsos y una misa.

95

MACHETE

Todo lo tendré presente;

y a las ánimas benditas

me beberé los responsos

en vino de manzanilla,

y ya verá la difunta
100

si esto es mejor que la misa. (Se va.)

SACRISTÁN

Siempre me costó el encuentro;

no he visto ser más gorrista.

¡Como un náufrago devora!

¡Bebe como un cenobita!
105

Escena II

El SACRISTÁN y DOÑA BEATRIZ

BEATRIZ

¿Me conoces?

SACRISTÁN

¿Vos aquí?

BEATRIZ

Yo necesito al momento

penetrar en el convento:

quiero valerme de ti.

SACRISTÁN

Aguardad que venga el día,
110

por la noche es imposible.

Vuestra impaciencia es terrible;

pero ya la portería

se cerró desde las seis.

BEATRIZ

¿Mas por qué se halla esa puerta
115

así? (Mostrando la de la iglesia.)

SACRISTÁN

La condesa muerta

allí se encuentra.

BEATRIZ

¿Queréis

explicaros?

SACRISTÁN

Nadie ignora,

sino vos, entre la gente,

que murió la De Cifunte.
120

¡Allí está la gran señora!

BEATRIZ

Ella fue autora del mal

que hoy a todos nos acosa.

¡Desgraciada como hermosa,

y rival de mi rival...!
125

¡Sor Andrea, llegó el día

en que al morir mi esperanza,

se alza el sol de mi venganza

que nunca ha sido tardía!

Esa mujer altanera
130

que atormenta mi memoria,

fue en el combate la gloria

y el honor de su bandera.

Desafiando a la suerte

combatió como soldado,
135

y la fortuna le ha dado

escudo contra la muerte.

No ha muerto, no, todavía

se halla vigorosa, ilesa;

esa mujer es la presa
140

que el mismo cielo me envía.

No seré la frágil caña

por el viento combatida,

ni caeré a sus pies vencida,

¡cadáver, como Saldaña...!
145

¡El inquisidor fray Pérez

está allí; mi sacrificio

lo vengará el Santo Oficio

juzgando a la Monja Alférez!

(Entra en la iglesia.) [111]

Escena III

EL SACRISTÁN

SACRISTÁN

¡Qué gestos, qué contorsiones!
150

¡Por Dios, que me deja helado!

¡El cielo me ha deparado

a tratar con escorpiones!

¡Qué rencor entre las dos!

¡No quiera Dios que lo vea;
155

a la infeliz sor Andrea

la achicharran, como hay Dios!

Ni de Dios el santo nombre

en esta ocasión le vale;

ya veremos cómo sale.

160

¡Esa mujer es un hombre!

Si su rencor furibundo

estalla en esta ocasión,

se sopla a la Inquisición

y se come a medio mundo. (Se va.)

Escena IV

DOÑA BEATRIZ y el CONDE

BEATRIZ

Escuchadme, señor conde.

CONDE

¿Qué me queréis? Decid presto,

que tengo muy poca gana

de oír negocios ajenos.

Este pesar me preocupa,
170

señora, y no tengo aliento.

BEATRIZ

Es que... mucho os interesa.

CONDE

Si es malo, todo lo espero;

que a quien la calma ha perdido

nada le coge de nuevo.
175

¡Mi esposa muerta, mi hija

prófuga de este convento,

sin esperanza de hallarla,

y yo de pesares muerto!

BEATRIZ

Noticias de sor Andrea,
180

señor conde, daros puedo.

CONDE

¡Doña Beatriz!

BEATRIZ

¡Señor conde!

CONDE

Vamos... hablad al momento;

decid si no se ha perdido

en ese mundo revuelto,
185

de crímenes y de escándalo;

si su honor conserva ileso;

si aún es digna de su padre

y de su nombre...

BEATRIZ

Prefiero

callar...

CONDE

¡No, decidlo todo,

190

sí; pero todo, os lo ruego:

tendré valor y firmeza

para ser un juez severo!

BEATRIZ

Loca, insensata, demente,

como no se encuentra ejemplo,
195

dejó esos sagrados muros

en la noche del incendio.

Cambió el traje y como un hombre

presentáse al regimiento...

CONDE

Es una grosera farsa
200

esa que me estáis diciendo.

BEATRIZ

Es verdad, conde, ¡os lo juro!

CONDE

¡Doña Beatriz, la desprecio!

¡Renegando de su nombre!

¡Renegando de su sexo!
205

BEATRIZ

Su distinción y nobleza

le atraieron el aprecio;

y los cordones de alférez

sobre sus hombros pusieron.

Ayer la condecoraron
210

por su valor; mas funesto

ha de ser el desenlace

de ese rasgo romanesco.

Ya el Santo Oficio ha tomado

cartas en este suceso;
215

y mañana...

CONDE

El Santo Oficio

tiene razón y está puesto

en lo justo; voy al punto

a buscarla; el regimiento

debe llegar esta noche;
220

¡veré si salvarla puedo!

BEATRIZ

Es inútil, señor conde,

el Santo Oficio es severo;

sus órdenes tiene dadas

y ya vos no tenéis tiempo.
225

CONDE

Doña Beatriz, la desgracia

está sobre mí cayendo.

No os separéis de la iglesia;

allí velad, ¡os lo ruego!,

voy desatentado, loco;
230

¡no sé si vivo o si muero! (Se va.)

Escena V

DOÑA BEATRIZ, sola

BEATRIZ

Id, señor conde, en buen hora,

que cuando ella venga al duelo

hallará, en vez de don Félix,

otro lance algo más serio.

235

A las cárceles sombrías

del Tribunal; ¡digno premio

a su avilantez osada;

a su osado atrevimiento!

(Entra en la iglesia.) [112]

Escena VI

El SARGENTO MACHETE, después el CELADOR y ALGUACILES

MACHETE

El maldito Valdepeñas
240

se me ha subido al... cerebro;

las piernas se me atijeran

y el equilibrio... lo pierdo.

Se me ha subido un responso

más arriba del sombrero...
245

y de misas y... vigalias

el vientre... lo tengo... lleno.

Me he bebido las limosnas;

ya mero canto el Te-Deo...

¿Dónde estará este Gardiñas?...
250

que una urgencia grande tengo

de que me preste otros cuartos;

porque yo... de... que... comienzo,

lo menos veinticuatro horas,

¡me las paso haciendo fuego!
255

Y estoy sobre las barricas...

de los soldados sin miedo

hasta que el... vino me vence

y voy... a dar a dispersos.

ALGUACIL

Éste es el sitio y la hora
260

según el auto supremo,

en que sor Andrea debe

venir a su infame duelo.

Soy perspicaz y muy ducho,

nadie me gana a sabueso;
265

que donde yo pongo mano,

otros no ponen ni el dedo.

MACHETE

¿Qué diablos quiere el golilla

con todos sus arrapiezos?

ALGUACIL

¡Ésta sí es la Monja Alférez;
270

y ya en mi poder la tengo!

¡Venid por aquí, señora!...

MACHETE

¡Qué señora, ni qué cuerno!,

si yo tengo unos bigotes

más ariscos y más... tiesos.
275

ALGUACIL

Que os ocultéis es en vano,

se adivina vuestro sexo.

MACHETE

¿Mi sexo? ¡Voto a judas!...

¿Si sabré yo lo que tengo?

ALGUACIL

Hace dos meses, dejasteis
280

las paredes del convento...

MACHETE

¡Alcalde... no me saliera

si yo viviera allá dentro!

ALGUACIL

No os descompaséis, señora,

que éste es asunto muy serio.
285

Lleváis el traje de hombre,

pero yo soy juez experto

y declaro ser la monja,

que sin humano respeto

abandonasteis el claustro.
290

MACHETE

¡Qué claustro, ni qué podenco!

¡Yo soy el mismo Machete!...

ALGUACIL

¡Señora, guardad silencio;

y en nombre del Santo Oficio

daos a prisión!

MACHETE

Por el cuerno

295

del inquisidor fray Pérez,

¡que yo no soy ese reo,

ni esa monja, ni ese diablo!

ALGUACIL

¡Basta ya! Pronto el concejo

os juzgará; sois la monja
300

a quien busco con anhelo...

MACHETE

¡Os vais a encontrar, alcalde,

con un chasco de lo bueno...

porque hay moros en la costa...

y yo soy del sexo feo!
305

ALGUACIL

Señora, vamos andando.

MACHETE

¿Andando?, ¡veré si puedo!

ALGUACIL

A pesar de sus bigotes

y disfraz la he descubierto.

¡Cuando digo que soy listo,
310

y yo no me mamo el dedo!

Escena VII

(DOÑA BEATRIZ, viendo a los golillas que se llevan al SARGENTO.)

BEATRIZ

¡Caíste al fin, monja aleve!

¡Morirás en el tormento!

¡A mi venganza terrible

está ayudando el infierno!
315

¡Ya vas allí como prenda

del rencor que tuve opreso;

y que ya los diques rompe

y desborda de mi pecho!

Escena VIII

DOÑA BEATRIZ y DON FÉLIX

DON FÉLIX

Es la hora convenida.

(Dan las ocho.)

Las ánimas dando están.
320

Hoy pongo fin al afán

que está matando mi vida.

Allí la condesa, muerta.

Beatriz... ya no quiero en ella

pensar, ¡terrible es mi estrella!

325

[113]

(DOÑA BEATRIZ se acerca y toca al hombro a DON FÉLIX.)

¿Qué me quiere la encubierta

en tal sitio y en tal hora?

BEATRIZ

¿Qué busca aquí el caballero?

DON FÉLIX

Ved que responder no quiero,

si no os descubris, señora.
330

BEATRIZ

Tal vez pesaros pudiera...

DON FÉLIX

No lo creáis, al contrario.

BEATRIZ

¡Siempre audaz y temerario;

siempre osado y calavera!

DON FÉLIX

¿Me conocéis?

BEATRIZ

335 Como vos

me conocierais a mí.

DON FÉLIX

Pues decidme, pese a mí,

¿dónde nos vimos los dos?

BEATRIZ

¿Os inquieta mi presencia?

DON FÉLIX

Si de mí os estáis mofando,
340

por Dios, que me está cargando

ver ya tanta reticencia.

Si algo tenéis que decir,

decidlo, que sólo estar

me interesa.

BEATRIZ

Voy a hablar...

345

DON FÉLIX

Pero no sin descubrir

el rostro.

BEATRIZ

(Descubriéndose.)

Mirad, ¡soy yo!

DON FÉLIX

¡Doña Beatriz! ¡La que un día

la dulce esperanza mía

sin piedad arrebató!...
350

¡La que traidora y perjura

huyó al pie de los altares

y me hundió de los pesares

en la horrible noche oscura!

¡La que mi nombre infamando
355

manchó mi frente, traidora;

la que a su amante, aún ahora,

viene a este sitio buscando!...

BEATRIZ

Sí, yo le quiero salvar...

DON FÉLIX

No será, ¡lo juro a Dios!
360

BEATRIZ

¡Pero ese amante sois vos,

don Félix de Montemar!

DON FÉLIX

¡Basta de engaño traidor!

Ese hombre ya viene aquí,

sin que vuestro frenesí
365

se salve de mi furor.

¡Rudo le haré comprender

lo que vale el honor mío!

BEATRIZ

Cese vuestro desvarío.

Vuestro rival es mujer.
370

Es la misma que allí un día

la requeristeis de amores,

y al ver marchitas las flores

de ese amor, triste y sombrío,

dejó su monjil arreo;
375

de Dios rompiendo los lazos,

me arrancó de vuestros brazos.

DON FÉLIX

¡No, Beatriz, yo no lo creo!

Vos queréis una esperanza

dar a mi celo y locura...
380

BEATRIZ

¡Ved, don Félix, que estoy pura!

¡Que todo fue una venganza!

DON FÉLIX

¡Una prueba! (Con ansiedad.)

BEATRIZ

Es que a este duelo

que con vos tiene empeñado

no vendrá.

DON FÉLIX

No, no ha sonado
385

la hora...

BEATRIZ

¡Yo, por el cielo,

os lo juro! El Santo Oficio

en su poder ya la tiene.

DON FÉLIX

Doña Beatriz, si no viene

os perdono; el sacrificio
390

os hago de mi rencor;

y a esa mujer la perdono,

acaso tuvo en su abono

la pasión; al frenesí

no se da tributo en balde.
395

BEATRIZ

Del Santo Oficio el alcalde

aquí la aprehendió, lo vi.

De mi verdad un ejemplo,

don Félix, os voy a dar.

Bien podemos esperar
400

si lo queréis, en el templo.

Cuando oigáis sonar la hora

salid, tranquila os espero.

DON FÉLIX

Cumpliré cual caballero.

Vamos adentro, señora.
405

(Entran en la iglesia.)

Escena IX

ANDREA, sola. Suena el órgano.

ANDREA

¡Grata mansión donde un día

como en nido de palomas,

respiraba los aromas

que en mí viven todavía!

¿Por qué en la noche sombría
410

de mi rencor furibundo,

quiso mi brazo iracundo

en desesperado anhelo,

cerrar las puertas de un cielo

para lanzarme a este mundo?
415

¡Pálida y agonizante

en las nieblas de la vida,

voy como sombra perdida,

voy como fantasma errante,

con la planta vacilante
420

entre la tiniebla oscura; [114]

sin que un labio con ternura

ni con cariño me nombre!

¡Sin amor, sin luz, sin nombre

llorando mi desventura!
425

¡Sueños de mi dulce afán

que brotaron de repente

cual relámpago en mi mente!

¿Qué os hicisteis?, ¿dónde están?

¡Sueños que no volverán
430

a mi loca fantasía,

fuiesteis sombra y luz de un día

que embellecieron los cielos,

y que el furor de los celos

convirtió en nube sombría!
435

¡Ay!, si un momento gocé

la luz que el pecho entusiasma,

¡se me apareció el fantasma

del hombre a quien yo maté!

¡Ni el llanto con que empapé
440

mi pupila incandescente

pudo borrar de mi mente

aquella airada figura,

ni lavar la mancha impura

de sangre que hay en mi frente!
445

¡Rotos los místicos... lazos

de mi raza... vil ultraje,

voy como en la mar salvaje

una barca hecha pedazos! [115]

¡Ahogar quiero entre mis brazos

450

el fantasma de mi suerte

que inmóvil, callado, inerte,

ve incierto mi rudo afán!

(Dan las nueve.)

Las nueve sonando están...

¡Aquí me espera la muerte!...

455

Escena X

ANDREA y DON FÉLIX DE MONTEMAR

DON FÉLIX

¡Don Carlos!

ANDREA

Aquí los dos

nos hallamos. ¿Qué os asombra?

DON FÉLIX

Sois de una mujer la sombra...

ANDREA

¡Soy la justicia de Dios!

DON FÉLIX

Beatriz mintió, ¡quién creyera!
460

ANDREA

¿Qué tenéis?, ¡por Jesucristo!,

Montemar, que no os he visto

vacilar de esa manera.

DON FÉLIX

¡Tened, esperad un poco!

Tras de las rejas os vi,
465

me lo dice el frenesí

de mi pasión.

ANDREA

¿Estáis loco?

¡Esa mujer ya murió

para vos en el convento;

su hermano en este momento
470

está delante, soy yo!

DON FÉLIX

No me quitéis la esperanza

en que mi pecho rebosa...

ANDREA

Allí dentro vuestra esposa,

¡aquí afuera, mi venganza!
475

DON FÉLIX

¡Soy presa de una ilusión

con que mi mente delira!...

Luego Andrea... ¿fue mentira?

¿No estáis en la Inquisición?

ANDREA

¿Y qué tengo yo que ver
480

con el Santo Tribunal?

DON FÉLIX

¡Sois monja!...

ANDREA

¡Sueño fatal!...

No soy monja, ni mujer.

¡Vive Dios!, que no es alarde

de valor lo que estoy viendo;
485

si así seguís, voy temiendo,

capitán, que sois cobarde,

¡y que queréis evitar

de la suerte un gran percance!

Sabéis que venís a un lance
490

en que os pudiera matar

e inventáis una conseja.

Permitidme que me asombre,

que más bien digna de un hombre

me parece de una vieja.
495

DON FÉLIX

¡No me insultéis, vive Dios!

ANDREA

Pues olvidad lo que os digo...

DON FÉLIX

Reñiremos sin testigo.

ANDREA

No hay para qué entre los dos...

Antes oíd, Montemar,
500

cómo aquí, tened por cierto,

habrá de seguro un muerto,

nos tenemos de explicar.

Si en una odiosa aventura

a vuestra esposa robé,
505

os juro que conservó...

DON FÉLIX

¡Callad!, ¡callad!

ANDREA

¡Su honra pura!

jamás indigno deslizo

se cometió en vuestra mengua...

DON FÉLIX

¡Tened, don Carlos, la lengua!
510

ANDREA

¡Es pura, doña Beatriz!

DON FÉLIX

¡No os pido satisfacción,

y escucharos más no quiero;

echad al aire el acero!

ANDREA

¡Ved que no tenéis razón!
515

No quiero, si me matáis

al darme fiero revancha,

dejar en la honra una mancha...

DON FÉLIX

¡Ved que enojándome estáis!

ANDREA

Si muero, en vuestra conciencia
520

vais a quedar satisfecho.

Me registráis y en mi pecho

la prueba de su inocencia

encontraréis, capitán.

DON FÉLIX

¡Riñamos, pues, y que Dios
525

haga justicia!

ANDREA

Los dos

víctimas de nuestro afán,

y nuestra infernal locura,

nada nuestro ser asombra

y buscamos en la sombra
530

nuestra misma desventura.

DON FÉLIX

Riñamos y por quien soy

(Riñendo.)

¡que os he de matar, lo juro!

ANDREA

¡Don Félix, ved que os conjuro!

DON FÉLIX

¡Ira de Dios! (La mata.)

ANDREA

¡Muerta soy!

535

(DON FÉLIX tira la espada y socorre a ANDREA; ésta se reclina sobre su pecho. DON FÉLIX busca la herida y se percibe de que DON CARLOS es ANDREA.)

DON FÉLIX

¿Qué habéis hecho?, ¿qué habéis hecho?

¡Locura horrible, insensata!

ANDREA

¡Es la suerte quien me mata...

debéis estar satisfecho!...

DON FÉLIX

¡Andrea! ¡Andrea!... ¡Perdón!

540

¡Mátame, aquí está mi acero!... [116]

ANDREA

¡Ah!, soy feliz, porque muero

¡en tus brazos!... ¡Compasión!

DON FÉLIX

¡Soy un infame!, ¡asesino!...

¡Socorro!...

ANDREA

Llama al convento

545

porque ya la muerte... siento

llegar... ¡fue nuestro destino!

DON FÉLIX

¡Vive!, ¡dilata la vida!

ANDREA

Recibe este beso ardiente

sobre la nublada frente,
550

símbolo de despedida.

Escena XI

(Dichos y DOÑA BEATRIZ, que sale precipitadamente.)

BEATRIZ

¡Esa mujer!

DON FÉLIX

¡Está muerta!

BEATRIZ

¡Aquí en silencio los dos!

ANDREA

Perdonad... ¡me vuelvo a Dios!

¡Llamad!... ¡Llamad a esa puerta!
555

BEATRIZ

¡Perdón!... ¡Yo te denuncié!

ANDREA

Adórala... Monte... mar...

BEATRIZ

¡Oh!, ¡quién te vino a matar!

DON FÉLIX

¡Infeliz, yo la maté!

(DOÑA BEATRIZ toca la campana; se abre la portería, a donde se dirige SOR ANDREA llevada por DON FÉLIX. Salen las MONJAS a recibirla.)

Escena XII

(Dichos, las MONJAS y la ABADESA. Todas se detienen en el dintel de la puerta.)

ABADESA

¡Sor Andrea! ¡Sor Andrea!

560

ANDREA

¡Yo que en mi... postrer aliento...

traigo el... arrepentimiento...

de mis faltas!

BEATRIZ

¡Así sea!

(Se oye el órgano y canto de agonías. DON FÉLIX y BEATRIZ quedan en el centro de la escena viendo a ANDREA en brazos de las MONJAS.)

ANDREA

¡Si las lágrimas redimen...

se abren las puertas... del cielo!

565

(Muere.)

BEATRIZ

¡Qué terrible desconsuelo!

DON FÉLIX

¡No hay perdón para este crimen!

(Cayendo de rodillas.)

FIN DEL DRAMA

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

